

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE HISTORIA

Los negocios y vínculos familiares de Madero 1902-1905. Catálogo
parcial del Archivo de Francisco I. Madero (175-180), de la Secretaría
de Hacienda y Crédito Público.

TESIS
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN HISTORIA
P R E S E N T A
Loreley Schlebach Soto

Directora de Tesis
Dra. Josefina Mac Gregor Gárate

México, D.F. 2004



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

I. El Archivo Francisco I. Madero, un contenedor de historia con historia propia.....	1-13 pag.
II. Catálogo del Archivo Francisco I. Madero.....	1-386 pags.
-Índice Onomástico.....	1-122 pags.
-Índice Geográfico.....	1-90 pags.
III. Estudio Introductorio	
-Francisco I. Madero en su ámbito familiar y regional..	1-13 pags.
a) Economía Nacional.....	22-28 pags.
-Francisco I. Madero, el hombre de negocios.....	22-28 pags.
a) Negocios agrícolas.....	29-39 pags.
b) Negocios empresariales.....	40-41 pags.
c) Negocios ganaderos.....	42-43 pags.
-Francisco I. Madero, el Humanitario.....	44-50 pags.
A modo de conclusión.....	51-52 pags.
Bibliografía.....	53-56 pags.
Archivos y Fondos fotográficos.....	57 pag.

INTRODUCCIÓN

Mi interés por realizar esta tesis surgió a partir de un seminario en el cual se catalogó una parte del archivo de Francisco I. Madero. Posteriormente, creí que podría ser una buena opción para titularme porque si bien, se ha estudiado mucho este personaje dentro del ámbito político a la par de los acontecimientos nacionales de principios del siglo XX, poco se ha realizado en lo referente a su vida personal, al Madero como hombre de negocios. Al respecto, pensé que podría contribuir con información inédita, además de rescatar una parte del archivo, mismo que no ha sido consultado abundantemente por no contar con instrumentos de análisis para facilitar su estudio. Por último, consideré que en la formación de un historiador debe incluir forzosamente el manejo y análisis de los archivos.

Cabe señalar que los valores y personalidad de Madero fue lo que me motivó a adentrarme más en el archivo. Al trabajar diariamente llegué a apreciarlo y a valorarlo, me sentía motivada por lo que descubría en sus documentos así, esta tesis adquirió tintes de compromiso personal con dicho personaje. Por eso, hice hincapié en el Madero moral, humanitario y comprometido con México; características que lo definieron y que trataré mostrar a lo largo de este trabajo.

La figura de Francisco I. Madero en los tres últimos años ha retomado fuerza, ya que si bien; Madero contribuyó a la caída del porfirismo, el presidente Vicente Fox lo hizo con el priísimos; de ahí que surja una identificación del segundo con el primero. A su vez, ambos se criaron en el campo y fueron hombres de empresa; de ahí el interés de esta administración para rescatar a Madero, pues su

figura legítima al cambio de administración partidista porque éste luchó por la implantación de la democracia en México, contienda que sigue siendo vigente.

La estructura de la tesis está dividida en tres partes. En la primera parte desarrollo la historia del archivo Francisco I. Madero, que se encuentra resguardado en Palacio Nacional. También explico el contenido de dicho archivo y los criterios para la catalogación.

En la segunda parte expongo el catálogo parcial del archivo, conformado por las cajas 175, 176, 177, 178, 179 y 180; que arrojan un total de 1595 fichas catalográficas. Asimismo, este apartado incluye índices onomástico y geográfico, mismos que ayudan a identificar información.

En la tercera parte presento un estudio introductorio, en el cual abordo los negocios de Francisco I. Madero en su ámbito familiar y regional a partir de 1902 a 1905. Mi interés reside en mostrar que no existía una independencia entre Madero y sus familiares, pues estos vínculos fueron la base de la prosperidad en sus negocios, ya que de no haber sido así no hubiera fructificado en el negocio del ixtle, algodón, ganado, y presas. Madero no estaba solo, siempre estuvo respaldado por su clan. A su vez, se analiza con cierto detenimiento los negocios y propiedades en donde trabajaba Madero, particularmente las haciendas: “La Merced”, “San Pedro”, y “Mala Noche”.

De esta manera, este estudio pretende ahondar en los negocios de Madero, en la relación que existía con su familia y empresarios en el norte de México. Todo lo anterior enmarcado dentro de un contexto regional y nacional. Francisco I. Madero fue un hombre con una gran visión empresarial; sin embargo, se alejó de los negocios al adentrarse en la política hacia finales de 1904 y principios de 1905.

Ahora bien, en cuanto a las fuentes consultadas, se recurrió a obras impresas y documentales. Los libros consultados ofrecieron una mayor comprensión del entorno familiar, regional y nacional de Madero; sin embargo, no se localizó información específica sobre los negocios de Francisco I. Madero, por lo cual el presente estudio introductorio está sustentado principalmente en los documentos del archivo arriba mencionado.

También se consultaron otros acervos tales como: la correspondencia personal de Francisco I. Madero durante 1905 que se encuentra en el Centro de Estudios de Historia de México (CEHM), pero la información no se incluye en este trabajo al no encontrarse datos relativos a los negocios de Madero, aunque sí existen sobre su vida personal, así como su intromisión a la política en años posteriores a 1905. En el Archivo de Notarías (AN) se adentró en el fondo "Documental sobre las propiedades de Madero", ya que se buscaba localizar la extensión y los títulos de tales sitios, no hubo éxito en dicha labor, por eso recurrí al Archivo Histórico del Agua (AHA), en donde corrí con la misma suerte.

En cuanto a los fondos fotográficos, localicé varias imágenes de Francisco I. Madero en: Archivo General de la Nación en el fondo del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana 1810-1982, en el Sistema Nacional de Fototecas del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) en el fondo Casasola con sede en Pachuca-Hidalgo, y en la Fototeca de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos. Sin embargo, muchas de éstas eran posteriores al periodo de este trabajo; por ello, me basé en el fondo "Carlos Flamand" (Retratos de Familia, años 1870-1933) perteneciente al Centro de Estudios Sobre la Universidad (CESU), ya que las fotografías que resguardan

muestran a un Madero en su entorno familiar y laboral, acercándose más a los años de 1902 a 1905, aunque no se expresan fechas exactas. Es importante mencionar que el Archivo de Francisco I. Madero también cuenta con un acervo fotográfico, el cual no fue consultado por encontrarse en restauración y clasificación.

I. El Archivo Francisco I. Madero, un contenedor de historia con historia propia.

El Archivo Francisco I. Madero posee una historia propia a la par de los acontecimientos nacionales, se ha mantenido en movimiento, y paradójicamente también ha permanecido silencioso con un sinnúmero de respuestas a preguntas sobre una época con hombres que fueron, y que ya no están aquí.

A partir de los hechos ocurridos durante la Decena Trágica, y tras la muerte de Francisco I. Madero, el archivo personal del presidente quedó a la deriva, con un destino incierto. Fue entonces que Sara Pérez cegada por el dolor se deslindó, en la medida de lo posible, de los asuntos relacionados con su difunto marido.

Hacia 1914 Venustiano Carranza, presidente de México, encontró el archivo en sus oficinas de gobierno en el Castillo de Chapultepec, sin dudar, se contactó de inmediato con Soledad, quien en años anteriores a la Revolución transcribió la versión final de la *Sucesión Presidencial* en 1910. Después, cuando Madero llegó a la presidencia, la joven fungió como su secretaria particular, mostrando en todo momento gran fidelidad a su persona y a su causa. Con tales antecedentes, al parecer aún trabajaba en Palacio Nacional, y Carranza no dudó en ofrecerle el archivo en custodia temporal.

Posteriormente Soledad entregó el archivo a Alfredo Álvarez, antiguo jefe del club antirreleccionista de la región de Teziutlán en Puebla. Su resguardo fue sumamente benéfico porque entre 1915 y 1929 se dio a la labor de organizar por

fechas y mantener en buen estado los documentos. Sin embargo, su cuidado terminó cuando Álvarez trabajaba en la Dirección General del Timbre, perteneciente a la Secretaría de Hacienda, ya que decidió ceder la valiosa documentación a una institución fuerte, con capacidad para conservar y difundir la información contenida.

De esta manera, en la década de los cincuenta la Secretaría de Hacienda y Crédito Público hizo suya la custodia total del Archivo Francisco I. Madero, desde entonces se han realizado varias acciones para protegerlo. Actualmente se encuentra directamente vinculado con El Departamento de Investigaciones de la Dirección General de Promoción Cultural y Acervo Patrimonial.

II. Estructura y contenido del archivo

El Archivo de Francisco I. Madero está constituido por 27,454 documentos, con 39,272 folios contenidos dentro de 211 cajas.

El archivo se encuentra organizado a partir de dos foliaciones. La primera se realizó con sellos en la década de los cincuenta por personal del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), y de los Talleres de Impresiones Estampillas y Valores (TIEV), instancia dependiente de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. La segunda se llevó a cabo con lápiz en 1997 por personal del Departamento de Investigaciones de la Dirección General de Promoción Cultural y Acervo Patrimonial de la misma secretaría.

Dichas foliaciones muestran diferencias entre sí porque la primera se hizo de manera arbitraria, se foliaron documentos en blanco, fólderres, y en algunos casos se omitió la numeración de algunos documentos; por ello, en la década de

los noventa fue necesario realizar nuevamente la foliación, esta resultó más ordenada, y se descubrieron algunos folios faltantes, posiblemente a causa de la falta de control en la numeración de los documentos, o debido a posibles saqueos.

Dos años después de los trabajos de foliación con lápiz, se observó que las guardas preventivas de cartón y de madera que contenían los documentos se encontraban en un estado deplorable por el elevado grado de acidez, humedad y contaminación micótica, afectando de manera irremediable a los mismos; por lo cual se sustituyeron a la brevedad por cajas de polipropileno inerte y carpetas de algodón desacidificado.

III. Programa de catalogación del archivo

La organización del archivo a partir de folios, así como la conservación de los mismos procuró el establecimiento de un programa para catalogarlo que consta de cinco etapas:

- a) Se definieron los temas o asuntos principales de información, así como los tipos de documentos contenidos.

Temas o Asuntos¹

Adhesiones	Espiritismo y Masonería	Negocios
Agrupaciones, Clubs y Partidos Políticos	Felicitaciones	Periodo Revolucionario
Correspondencia Privada	Fondo Alfredo Álvarez	Presidencia
Elecciones 1910	Interinato	Quejas y Solicitudes

¹ Es importante hacer hincapié en el contenido del Fondo Alfredo Álvarez, el cual consta de información personal de dicho personaje, por eso se encuentran documentos con fechas de la década de los cincuenta. En cuanto a la Miscelánea, el contenido es muy variado, pues en ella se registra información que no puede catalogarse en las demás temáticas.

Elecciones 1911	Miscelánea	

Tipos de documentos²

Acta	Inventario
Circular	Memorandum
Certificado	Nota de remisión
Comunicado	Nómina
Dictamen	Oficio Recibo
Discurso	Otros
Ensayo	Parte Militar
Escritura	Presupuesto
Esquela	Poder
Factura	Poesía

b) A partir de la información anterior se realizó la ficha catalográfica, que se adapta a las necesidades del propio archivo. Cabe destacar que la foliación con lápiz es la que se tomó como referencia, mientras que la foliación con

² Es importante especificar que el tipo de documento relativo a “otros” corresponde a información que no pudo catalogarse en los rubros establecidos, tales como balance, tarjetas personales, tarjetas postales, recorte de periódico, etc.

sello sólo sirve para el control de la documentación por parte de la contraloría de la propia secretaría.

A continuación presento la ficha catalográfica que se utilizó, así como la descripción de cada una de sus partes.

Ficha	1	Caja	2	Fólder	3	Folio	4	a	5	Fol. ant	6	a	7	Fecha	8				
Remitente	9																		
Destinatario	10																		
Lugar de rem.	11																		
Destino	12																		
Tip. Doc.	13											Asunto o lema	14						
Síntesis	15																		
Observaciones	16																		
										Onomástico				17	Geográfico				18

1. **“Ficha”**: Se refiere al número de ficha en orden ascendente.
2. **“Caja”**: Se refiere al número de caja en donde se resguardan los documentos.
3. **“Fólder”**: Se refiere al número de fólderes que contiene una caja; por ejemplo, si existen 15 de ellos se especificará 1/15, y si sólo existe uno se registrará 1/1.
4. **“Folio”**: Se refiere a la numeración más reciente dada a cada uno de los documentos del archivo, misma que se observa marcada con lápiz. Además, deberá entenderse que la foliación corresponde al inicio del documento.

5. Se refiere a la continuación del documento, y sólo se registrará la foliación de la última hoja.
6. **“Fol. ant.”**: Se refiere a la numeración más antigua de los documentos del archivo, misma que se aprecia impresa en tinta. Además, deberá entenderse que el folio corresponde al inicio del documento.
7. Se refiere a la continuación del documento, y sólo se expresará el folio de la última hoja.
8. **“Fecha”**: Se refiere al día, mes y año en que fue fechado el documento. Cuando se omita algún dato se debe a que no siempre se cuenta con toda la información; y sólo aparece la información que resulta confiable.
9. **“Remitente”**: Se refiere al nombre que realizó el documento, se toma como referencia la firma.
10. **“Destinatario”**: Se refiere a quien se dirige el documento.
11. **“Lugar de remisión”**: Se refiere al sitio en donde se redactó el documento.
12. **“Destino”**: Se refiere al sitio al que se envió el documento.
13. **“Tip. Doc.”**: Indica con la mayor precisión posible de que tipo de documento se trata.
14. **“Asunto o Tema”**: Se refiere al tema que se aborda en el documento.
15. **“Síntesis”**: Presenta al resumen del documento, se intenta que sea claro y conciso.
16. **“Observaciones”**: Incluye información que permite enriquecer la mejor comprensión de la ubicación del documento. En ocasiones se anotan datos que relacionan asuntos contenidos en las fichas, en otras, o cualquier otra aclaración. No siempre se hacen anotaciones.

17. “Onomástico”: Se refiere a todos los nombres propios que aparezcan dentro del documento, mismos que deberán iniciar por el apellido para después continuar con el nombre. A partir de esta secuencia se elaboró el índice onomástico.

18. “Geográfico”: Se refiere a todos los nombres de lugares que aparezcan dentro del documento, mismo que deberá contener el sitio y el estado o país a que corresponde. El índice geográfico se generó de este dato.

c) Se inició la captura de información en las fichas catalográficas. Ésta se realiza con lápiz en hojas tamaño oficio, más conveniente porque caben cuatro fichas. También es importante señalar que en “Tipo de documento” y “Asunto o tema”, se puede combinar la información para expresar mayor exactitud; por ello se pueden encontrar fichas con dos tipos de documentos o asuntos o temas. En observaciones se especifica el estado físico de los documentos, así como alguna nota que complemente la información descrita en la síntesis, como pudiera ser el lugar de publicación de algún artículo, o la relación de una carta con alguna otra etc.

d) Se captura nuevamente la información de las fichas en una base de datos de Access; de tal manera que el investigador encontrará cuando se termine la catalogación, una gama de posibilidades para adentrarse al archivo, lo podrá hacer a partir de una fecha, nombre, lugar, o tema.

El programa de catalogación ha tenido muchos progresos, desde su inicio en el 2001 al segundo semestre del 2003 ha alcanzado el 80% de avance. Es muy factible que se termine en este mismo año.

Cabe destacar que ha existido una gran participación de estudiantes, en su mayoría de la carrera de historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, así como alguno de la Universidad Autónoma Metropolitana y de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Durante 2001-2002 a través de un convenio entre la SHCP y la UNAM se llevó a cabo el seminario: "Catalogación del archivo histórico del presidente Francisco I. Madero", a cargo de la Dra. Josefina MacGregor. En dicho seminario se catalogaron 4500 fichas. Posteriormente se incentivó a estudiantes para que realizaran su servicio social, así como su tesis. Estas acciones procuraron un avance de 1500 a 2000 fichas por cada uno de los estudiantes y pasantes. Actualmente participan seis estudiantes en el servicio social, y diez tesis.

III. Difusión

Con motivo del cincuentenario del asesinato de Francisco I. Madero, entre 1962 y 1966 la Secretaría de Hacienda apoyó la publicación de tres volúmenes que contienen parte del acervo. El tomo I, es una reproducción facsimilar de la obra *La Sucesión Presidencial* en 1910; el tomo II, inicia con la transcripción de *Mis Memorias*, así como por una selección epistolar entre 1900 y 1909; y el tomo III, se conforma por cartas que recibió Francisco I. Madero en 1910.

También se publicó en la década de los setenta el libro de José C. Valadés, *Imaginación y realidad de Francisco I Madero*, obra basada en la correspondencia de Madero, en la que se destaca las relaciones que mantenía con sus adeptos.

El Departamento de Investigaciones de la Dirección General de Promoción Cultural y Acervo Patrimonial promueve la difusión del acervo de Madero a través de conferencias, en las que participan historiadores de las instituciones más reconocidas en México. Asimismo, se invita al público en general a conocer y reflexionar sobre la vida y obra de Francisco I. Madero; por ello, desde hace un año se estableció que durante el mes de noviembre se impartirán conferencias que aborden diversos aspectos de Madero, así como su legado a nuestro país.

IV. Contenido general del catálogo parcial

El catálogo parcial que realicé está conformado por las cajas 175, 176, 177, 178, 179, y 180 a partir del folio 27757 al folio 30038; es decir, 2281 hojas, que al catalogarse arrojaron un total de 1595 fichas.

A continuación describiré algunas características de los documentos revisados.³

Caja: 175 **Fólder:** 1/6 **Folios:** 27757-28128

Total de fichas: 195

Fechas aproximadas: 29 de mayo de 1911 al 4 de noviembre de 1911

³ El orden de la información contenida es según la importancia y regularidad de la misma, *vid.* “temas”, “tipo de documentos”, lugares más sobresalientes de remisión y destino de documentos. La caja 175 es la única que expresa folios anteriores, las restantes omiten este dato; es por ello que me baso en el folio realizado con lápiz.

Contenido: Existe información muy variada, correspondencia que fue enviada desde la presidencia a las secretarías de Estado y gobernadores durante 1911. También aparecen continuas felicitaciones por el establecimiento de un gobierno democrático, así como solicitudes de apoyo para resolver problemas personales.

Temas: Correspondencia Personal, Presidencia, Solicitudes, y Fondo Alfredo Álvarez

Tipo de documentos: Recado, Telegrama, Carta, Tarjeta de Felicitación, Invitación, Miscelánea, y Otros.

Lugares más sobresalientes de remisión de los documentos: México, D.F.; Alvarado, Ver.; San Luis Potosí, S.L.P.; y Campeche, Camp.;

Lugares más sobresalientes de destino de los documentos: Saltillo, Coah.; Torreón, Coah.; San Antonio, Texas; y México, D.F.

Caja: 176 **Fólder:** 1/15 **Folios:** 28129-28459

Total de fichas: 274

Fechas aproximadas: 1º de noviembre de 1902 al 4 de agosto de 1903

Contenido: Existe información sobre balances de saldos de Madero con varias empresas y con los Bancos de Coahuila, Nuevo León y Durango. En cuanto a sus negocios, aparecen muchos pedidos de mercancías e informes sobre las últimas en La Merced. También hay mucha correspondencia privada con familiares, amigos, y jóvenes estudiantes.

Temas: Negocios, Correspondencia Privada, y Solicitudes

Tipo de documentos: Carta, Balance de saldo, y Presupuesto

Lugares más sobresalientes de remisión de los documentos: Saltillo, Coah.; San Antonio, Tex.; Monterrey, N.L.; Torreón, Coah.; Gómez Palacio, Dgo.; México, D.F.; Ocampo, Coah.; y Mala Noche, Coah.

Lugares más sobresalientes de destino de los documentos: San Pedro, Coah.

Caja: 177 **Fólder:** 1/1 **Folios:** 28460-28998

Total de fichas: 368

Fechas aproximadas: 21 de enero de 1903 al 12 de marzo de 1904

Contenido: Existen varios pedidos de mercancías, informes sobre las últimas en la hacienda La Merced, El Rosario, Mala Noche; así como una abundante correspondencia privada con familiares y amigos. Muchos documentos fueron dictados por Madero y redactados por su hermano Alfonso y su administrador Atanasio Martínez, es de suponer que en ese tiempo no se encontraba en San Pedro. También hay datos sobre saldos con bancos y con empresas.

Temas: Negocios, y Correspondencia Privada

Tipo de documento: Carta, Balance de saldo, Presupuesto, y Telegrama

Lugares más sobresalientes de remisión de documentos: San Pedro, Coah.

Lugares más sobresalientes de destino de documentos: Ocampo, Coah.; Torreón, Coah.; Mala Noche, Coah.; y Parras, Coah.

Caja: 178 **Fólder:** 1/13 **Folios:** 28999-29378

Total de fichas: 306

Fechas aproximadas: 6 de enero de 1904 al 18 de noviembre de 1904

Contenido: Existen muchos balances de saldos e informes sobre los negocios de Madero. También aparece correspondencia privada y espírita. Es importante remarcar que existe información sobre los negocios ganaderos.

Temas: Negocios, Correspondencia Privada, y Espiritismo

Tipo de documento: Carta, y Balance de saldos

Lugares más sobresalientes de remisión de documentos: Torreón, Coah.; Guadalajara, Jal.; Monterrey, N.L.; Mala Noche, Coah.; La Merced, Ocampo; Parras, Coah.; y Cuatro Ciénegas, Coah.

Lugares más sobresalientes de destino de documentos: San Pedro, Coah.

Caja: 179 **Fólder:** 1/5 **Folios:** 29379-29508

Total de fichas: 87

Fechas aproximadas: 30 de julio de 1904 al 11 de octubre de 1904

Contenido: Existe una abundante correspondencia privada con familiares y amigos. En estas fechas Madero se encontraba fuera de San Pedro, por eso envía varias cartas con indicaciones específicas a sus administradores. También existen varios pedidos en que se solicita mercancía diversa.

Temas: Correspondencia Privada, y Negocios

Tipo de documento: Carta, y Telegrama

Lugares más importantes de remisión de documentos: La Merced, Ocampo; México, D.F.; Monterrey, N.L.; Gómez Palacio, Dgo.; y Torreón, Coah.

Lugares más importantes de destino de documentos: San Pedro, Coah.

Caja: 180 **Fólder:** 1/1 **Folios:** 29509-30038

Total de fichas: 374

Fechas aproximadas: 10 de marzo de 1904 al 12 de marzo de 1905

Contenido: Se informa sobre sus negocios de ixtle, lechuguilla, maguey, algodón; así como la situación administrativa de las presas. También se abordan las actividades políticas de Madero en 1904 en relación con los Clubes Políticos que organizó para participar en los procesos electorales. Por último, aparece correspondencia privada y algunas cartas espíritas.

Temas: Negocios, Correspondencia Privada, Espiritismo, y Agrupaciones, Clubes y Partidos Políticos

Tipo de documento: Carta, Telegrama, Pedidos, y Balance de Saldo

Lugares más importantes de remisión de documentos: San Pedro, Coah.

Lugares más importantes de destino de documentos: México, D.F.; Monterrey, N.L.; Torreón, Coah.; Parras, Coah.; y Guadalajara, Jal.

De esta manera, se puede observar que el Archivo de Francisco I. Madero que es resguardado en Palacio Nacional, cuenta con un gran equipo e infraestructura para su catalogación, convirtiéndolo en un archivo vivo, listo para ser interpretado por historiadores y demás estudiosos de dicho personaje y de la época que en que vivió.

NOTA

El catálogo parcial del Archivo Francisco I. Madero, así como los índices onomástico y geográfico, se encuentran ubicados dentro de la carpeta de Access.

Estudio Introductorio

“El filtro del tiempo normalmente es justo, descarta lo que es sólo triunfalista, salva cuanto se ha olvidado, promueve todo cuanto se subestima.”

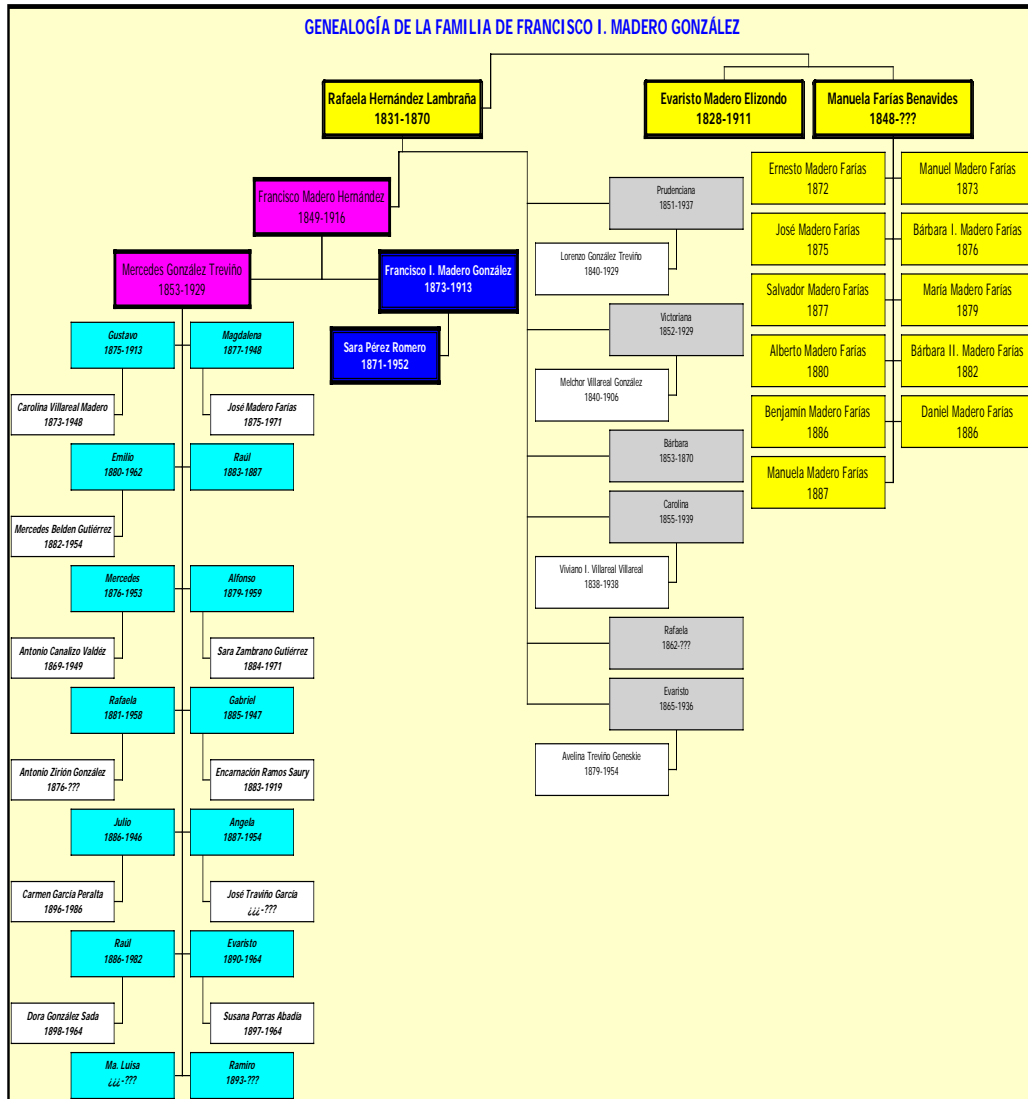
Susan Sontag

Francisco I. Madero en su ámbito familiar y regional

A principios del siglo XIX la familia Madero se asentó en Coahuila proveniente de Buenos Aires. La situación en el norte de la Nueva España no era sencilla, pues se encontraba en el abandono, la población que vivía en aquellos lares sólo contaba con lo básico para su subsistencia, pues eran objeto de constantes ataques por parte de los indios. Sin embargo, los Madero no cedieron ante la adversidad, se dedicaron a la agricultura, ganadería, y comercio; pronto alcanzaron una buena situación económica, logros que significaron el principio de una riqueza que llegarían a disfrutar y acrecentar sus descendientes.

Los Madero asentaron su poder económico en el noreste mexicano a partir del patriarca de la familia, don Evaristo, quien encabezó una progenie sumamente numerosa, contrajo dos matrimonios, de los cuales se desprendieron los Madero

Hernández y los Madero Farías, a los primeros pertenece Francisco I. Madero. En este estudio sólo me abocaré a la primera línea familiar.¹



Al terminar la guerra de secesión en los Estados Unidos surgió una escasez de productos alimenticios e industriales; por ello, empresarios mexicanos invirtieron sus capitales en la compra de terrenos, pues sus productos

¹ *Vid.* Cuadro genealógico. Los datos para la elaboración del presente cuadro genealógico, se obtuvieron del Anexo contenido en: Begoña Hernández y Lazo, *Gustavo A. Madero: de activo empresario a enérgico revolucionario (1875-1913)*. Tesis para optar por el grado de Maestría en Historia. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2002, pp. 256-259.

abastecieron a la región nortea y al sur de Estados Unidos, el mercado se encontraba abierto para éstos, las ganancias económicas fueron jugosas permitiéndoles amasar fortunas que posteriormente dirigieron hacia nuevos sectores como el minero e industrial. Tal fue el caso Evaristo Madero (abuelo de Francisco I. Madero), Patricio Milmo, Gregorio Zambrano, terratenientes que compraron grandes extensiones en la frontera norte con el vecino país. En particular Evaristo Madero encauzó sus energías al desarrollo de la industria vinícola en Parras-Coahuila a partir de su fábrica de San Lorenzo, así como a la siembra de nogales que permitió las cosechas de nueces que hicieron famosa a dicho sitio.²

Hacia finales de los setenta, los empresarios miraban con buenos ojos la idea de convertirse en productores de materias primas, ya no se conformaban con tener propiedades. Por eso se unieron a otras familias más pudientes, para crear redes financieras: primero compraron tierras, luego las trabajaron y vieron las posibilidades existentes para convertirse en productores, y después en vendedores de sus mercancías en el mercado interno y externo.

Evaristo Madero se unió rápidamente a este movimiento, siguió los pasos de Patricio Milmo, íntimos desde entonces, al igual que Valentín Rivero, Mariano Hernández, las casa Tárnava y Cía. y Brach y Shonfeld, Gregorio Zambrano, Oliver Hermanos, José Morell y otros que ya habían vivido el éxito del tráfico de mercancías de la guerra de 1862.³ Fue entonces que se fortaleció una burguesía que propiciaba el desarrollo del capitalismo y la modernización de los productos.

A fines del siglo XIX los Madero estaban asentados en Coahuila, Nuevo León y Texas. Sin embargo, a partir del establecimiento del Banco de Nuevo León en 1892, el patriarca de la familia se dirigió a aquella ciudad, dejando en Torreón a su hijo Francisco Madero Hernández, padre de Francisco I. Madero. A partir de este cambio, la familia Madero mantuvo negocios en ambos estados que se extendieron por el noreste del país y aun el sureste de Estados Unidos.

² Stanley R., Ross. *Francisco I. Madero. Apóstol de la democracia mexicana*. México, Grijalbo S.A., 1977, p.325.

³ Mario, Cerrutti. *Proprietarios, Empresarios y Empresa en el Norte de México. Monterrey: de 1848 a la globalización*. México, Siglo XX, 2000, p. 43.

Esta ampliación de actividades coincidió con el desarrollo económico en Monterrey: la ganadería tuvo un incremento notable en el mercado interno y externo; las grandes extensiones de tierra comenzaron a utilizarse para los sembradíos de algodón y fibras textiles; el sector minero se consolidó con la exportación de hierro, cobre, y petróleo; los capitales quedaron bajo la dirección de instituciones bancarias creadas para ser dirigidas por la burguesía naciente en dicho estado, ya que los accionistas, presidentes y tesoreros de los bancos cuidaban los intereses económicos de sus propias familias (como los Madero); el comercio de alimentos, minerales y fibras textiles se abrió rápidamente hacia el exterior, pues llenaba las expectativas internacionales. Estados Unidos estaba desplazando al comercio europeo, los norteños mexicanos preferían vender sus productos a su vecino porque era más sencillo con las nuevas vías de ferrocarril e incluso las ganancias resultaban más jugosas. Los principales puertos estadounidenses como: Nueva Orleans, Nueva York, Boston, Los Ángeles, y San Francisco eran los puntos de importación, pero también podían servir para exportar los productos mexicanos a otras partes del mundo.

Las vías ferroviarias mexicanas a través de las cuales se exportaba a Estados Unidos, estaban enfocadas a dos ciudades fronterizas: Nuevo Laredo y El Paso, lugares importantísimos de conexión con el resto de Estados Unidos, y a donde Francisco I. Madero remitiría sus exportaciones.

Ahora bien, Francisco Ignacio Madero González⁴ nació en la hacienda El Rosario, Parras Coahuila, el 30 de octubre de 1873, fue el primero de quince hijos del matrimonio de Francisco Madero y Mercedes González Treviño.

Madero fue un niño enfermizo: “el niño lloraba mucho y comía poco. La familia se lamentaba de que esta desnutrición era la causa de la pequeña estatura física de Francisco”.⁵

Durante su niñez tuvo muchos cuidados por parte de sus familiares, quienes vivían muy unidos, así como por los trabajadores de sus parientes. El ambiente en el que se desarrolló fue muy armonioso, con constantes paseos por

⁴ Según afirma Stanley Ross Madero usó el nombre de Indalecio, aunque la fe de bautismo dice Ignacio, mismo que abandonó al estudiar con los jesuitas. *Vid. Ross, Op. Cit.* p. 14.

⁵ *Ibid.* p.14.

el campo y juegos infantiles, alejado por completo de carencias económicas e injusticias sociales de que eran objeto gran parte de la población mexicana.

La educación que recibió Madero fue fundamental para su vida, pues ésta realmente lo formó para alcanzar una ética incorruptible y conocimientos vastos en agricultura, comercio y cultura (literatura, inglés, y francés).

En 1885 a la edad de doce años ingresó en el Colegio Jesuita de San José, en Saltillo; ahí aprendió sus primeros conocimientos sobre religión, mismos que diferían de los adquiridos en su hogar. Madero se encontró muy motivado al convivir con los religiosos, pues a través de la espiritualidad creyó encontrar el camino hacia la salvación. Al año siguiente, fue inscrito en el Colegio de Santa María, en Maryland, Estados Unidos, institución que le dejó una profunda huella por su disciplina irracional y temor hacia la religión católica, lo cual motivó que Madero renunciara para siempre a sus intenciones de ingresar en la Compañía de Jesús, la vida monástica y clerical quedó en el olvido,⁶ más tarde encontró recogimiento espiritual en otras religiones, llenando así ese vacío. Sin embargo, esta última experiencia le dejó sus primeros conocimientos sobre el idioma inglés.

Después, su padre, hombre de negocios mineros y ganaderos, siguiendo con la tradición familiar a partir de la cual el primogénito era responsable de una parte de los negocios⁷, pensó que la mejor manera en que su hijo podría madurar emocional y académicamente sería viviendo un tiempo fuera de su país, lo cual implicaba que tendría que valerse por sí mismo, además recordó lo benéfico que resultó para su vida aquella práctica que su padre tiempo atrás realizó con él; ya que su estancia en Amberes asentó el interés y compromiso con los negocios familiares, de ahí que llegara a ser el responsable de los asuntos agrícolas y comerciales en Coahuila al instalarse don Evaristo en Monterrey.

Cabe señalar que a finales del siglo XIX y principios del XX, era muy común que las familias pudientes en México enviaran a estudiar al extranjero a sus hijos, era una cuestión de clase.

⁶ *Ibid.*, pp.15-16.

⁷ Stanley Ross afirma que Francisco Madero Hernández como primogénito logró amasar por sí mismo poco más de quince millones de pesos, una fortuna sin duda. *Op. Cit.*, p.14.

En su juventud Francisco I. Madero vivió en Europa durante 1887 y 1892, periodo en el que visitó Europa (Francia, Bélgica, Holanda, Alemania, Polonia, Suiza, e Italia), así como Estados Unidos, viajes que lo marcaron de por vida y definieron en gran medida su quehacer como hombre adulto. En esos cinco años que vivió en el viejo continente, se instaló en París para asistir al Liceo de Versalles, ahí aprendió francés junto con su hermano Gustavo, posteriormente ingresaron a la Escuela de Altos Estudios Comerciales⁸, profundizando en taquigrafía, contabilidad, métodos de manufactura, economía, geografía, y derecho.⁹

Fue durante este periodo en París cuando Madero se acercó al espiritismo, le impresionó la vida y obra de Allan Kardec,¹⁰ por eso leyó con gran interés: *El libro de los espíritus*, *El evangelio según el espiritismo*, *El libro de los médiums*, así como *La revista espírita*.¹¹ Asimismo, asistió a reuniones e intentó determinar si realmente era un “médium escribiente”, como afirmaban algunos de sus amigos. Sus primeros esfuerzos fueron infructuosos pero después su hermano [Raúl ya finado] comenzó a comunicarse con él, transmitiéndole ideas básicas de moral, filosofía, preceptos judeo-cristianos, conceptos de la ley natural de la Ilustración y, una mezcla de romanticismo con misticismo.¹² Todas estas lecturas y actividades transformaron sus creencias religiosas implantadas durante su infancia, el espiritismo se convirtió en la principal religión filosófica que dio sentido y dirección a su vida.

Posteriormente¹³, el espiritismo lo acercó inevitablemente hacia las religiones orientales: el hinduismo y el budismo, mismas que estudio y puso en

⁸ Alfonso Taracena afirma que la intención de Francisco Madero era que Francisco I. Madero se convirtiera en banquero, mientras que Gustavo fuera comerciante. Sólo Gustavo cumplió con dicha expectativa. *Vid.* Alfonso Tracena, *Biografía de Francisco I. Madero*, México, Porrúa, 1998, p. 4. Stanley Ross no comenta nada al respecto.

⁹ Ross, *Op.Cit.*, p.17.

¹⁰ Allan Kardec era el seudónimo de León Hipólito Denizard Rivail, alto sacerdote del movimiento espiritista. *Ibid.*, p.17.

¹¹ Enrique Krauze, *Místico de la libertad. Francisco I. Madero*. México, FCE, 1997, pp. 11-12.

¹² Ross, *Op. Cit.*, p.327.

¹³ Existe información en la cual se afirma que Madero tuvo su primer acercamiento a los libros sagrados de la India al encontrarse en el exilio en Estados Unidos hacia finales de 1910. *Vid.*, Krauze, *Op. Cit.*, p. 53. Sin embargo, considero que esta afirmación es falsa porque fue en París donde tuvo su primer contacto con el espiritismo, mismo que lo inclinó hacia las religiones orientales, pues éstas eran muy estudiadas y practicadas

práctica desde el punto de vista filosófico. Sus actos reflejaron la influencia de dichas religiones en su vida al profesar un profundo sentimiento de amor y respeto hacia la vida, así como un sentimiento de deber y lealtad para con el prójimo, sin dejar de lado la creencia en la reencarnación; pues según el hinduismo védico al morir el hombre surge la separación de el alma del cuerpo, y es entonces que el alma regresa con la familia. La mística de los *Upanishads* (800-600 a.C.) giró en torno al problema de la reencarnación y de la superación en la unidad del todo, así el dogma de la recompensa o del castigo en la próxima reencarnación se convirtió en una ideología que consolidó el orden de castas que aún sigue vigente en la India.¹⁴ Después Buda (quien fue hinduista 560 y 480 a.C.)¹⁵ profesó también el dogma de la reencarnación: cada vida y muerte que transcurre debe convertir al hombre en un ser mejor. Creencias fundamentales en las que se sumergió Madero, esforzándose durante toda su vida adulta en llevar una conducta coherente, buena, en la cual sus actos coincidieran con sus pensamientos y sentimientos. También explica el profundo amor y solidaridad que sintió por el prójimo, su misticismo al querer aprender de los que ya no están en esta vida, y su cercanía con la naturaleza al inmiscuirse en los negocios agrícolas.

Madero se maravilló al leer los himnos védicos porque éstos expresan una exaltación y arraigo a la vida, a la tierra y, a la lucha. En especial, leyó con

por los jóvenes. En 1904, ya establecido en San Pedro, escribió cartas a libreros mexicanos en las que solicitaba el envío de obras relacionadas con las religiones orientales, lo cual hace suponer que ya tenía conocimiento de mismas. *Vid.* Archivo Francisco I. Madero, Caja 178, fólder 10/13, ficha 1050, Carlos Villanueva a Francisco I. Madero, 24-07-04; el librero de la ciudad de México le informaba a Madero que ya tenía su pedido de: *Después de la muerte, Cristianismo y espiritismo, Génesis del espíritu, y Cuentos de mi tía* (a partir de esta ficha sólo mencionaré la localización de la información omitiendo el nombre del archivo). Caja 180, fólder 1/1, ficha 1309, Francisco I. Madero a Daniel Díaz Casas, 19-05-05; Madero (quien siempre escribía personalmente cuando se trataba de pedidos de sus libros), solicitaba al librero veracruzano: *Karma, voz del silencio luz en el sendero*. Asimismo, pedía el envío de *La Luz* al Centro Esotérico Oriental de la Ciudad de México. *Vid.*, Caja 180, fólder 1/1, ficha 1244, Francisco I. Madero a Centro Esotérico Oriental, 31-03.04. A partir de esta ficha sólo mencionaré la localización de la información omitiendo el nombre del archivo

¹⁴ Ainslie T. Embree y Friedrich Wilhelm, *India. Historia del Subcontinente desde las culturas del Indo hasta el comienzo del dominio inglés*. México, Siglo XXI, 1996, p. 30-31.

¹⁵ Buda puede ser considerado desde tres puntos de vista: como ser humano, como principio espiritual y como algo que está entre los dos. *Vid.*, Edward Conze, *El budismo, su esencia y desarrollo*, México, FCE, 1997, pp.43-44. Para este estudio introductorio atendí a la primera acepción para referirme a Buda (Gautama Buda), pues considero que Madero así lo comprendió: una perfección espiritual como la de Buda no pudo ser resultado de una sola vida, debió madurar lentamente a través de las épocas; por consiguiente debió haber sido un ser humano.

detenimiento el *Baghavad-gita*, obra que pone de manifiesto la libertad de espíritu de tolerancia, además de incitar al hombre a la acción, pues la inacción resulta ser la peor cobardía: No hay nada mejor que una honrada batalla, así afirma el dios Krishna al príncipe Arjuna momentos antes de comenzar una batalla contra Dhristarashtra, rey de los Kurús, porque en sus huestes militan sus amigos, de ahí que el dios le revele los secretos de la vida: la irrealdad de la muerte y los placeres carnales, así como el sacrificio y el deber para con uno mismo y los demás:

Y en verdad te digo que la acción es superior a la inacción (...) es difícilísimo, ¡oh Arjona!, renunciar a la inacción sin antes haber servido por medio de la acción (...) Escucha mis palabras, ¡oh príncipe!; en verdad te digo que quien ejecuta la acción como un deber, sin apetencia por el fruto de la acción, renuncia a la acción al tiempo que la realiza.¹⁶

Madero regresó a México en 1892, su abuelo y padre estaban muy orgullosos de sus excelentes calificaciones, pero consideraron que aún era muy joven e inexperto para hacerse cargo de algún negocio¹⁷, por eso después de tres meses de vacaciones con sus familiares y amigos, y sin demora, su padre nuevamente lo envió al extranjero, ahora su estadía sería de ocho meses en Berkeley, Estados Unidos, en donde profundizó sus conocimientos en técnicas agrícolas.¹⁸

Al finalizar sus estudios en el vecino país, se instaló en San Pedro de las Colonias, e inició sus actividades agroindustriales. Los historiadores Ross y Taracena afirman que en 1901 Madero sufrió un verdadero cambio moral al enfermar su madre de tifoidea, pues a raíz de dicha situación de preocupación e inestabilidad, concluyó que hasta entonces había llevado una vida inútil. "Entonces resolvió dejar de fumar y de beber, y procedió a disponer del contenido de la bodega de licores. El baile permaneció como la única forma de diversión de su pasada vida... Mas tarde simplificó su dieta convirtiéndose en vegetariano."¹⁹

¹⁶ Enrique Krauze, *Op. Cit.*, p.54.

¹⁷ Taracena, *Op. Cit.*, p.5.

¹⁸ Ross, *Op. Cit.*, p. 19.

¹⁹ *Ibid.*, p. 25 y Taracena, *Op. Cit.*, p. 9.

Ahora bien, la transformación que vivió el joven Madero de veintiocho años también tuvo su origen en sus lecturas y viajes durante su estancia en el extranjero, pues no hay que olvidar que el espiritismo, hinduismo y budismo promueven la búsqueda de la felicidad interior a partir de un espíritu fuerte, alejado de los placeres carnales²⁰:

“Los placeres derivados de cualquier cosa que esté incluida en los ‘*skandhas*’ [cinco elementos a partir de las cuales esta conformado el hombre] son inútiles para satisfacer los más profundos anhelos de nuestros corazones. Tienen poca duración, están llenos de ansiedad, son rudos y vulgares... Esto se vuelve cada vez más obvio a medida que uno adquiere una experiencia de la dicha espiritual. En comparación con eso, los placeres sensoriales parecen insatisfactorios, incluso perniciosos, porque impiden la calma que viene del rechazo y la extinción del anhelo”.²¹

Asimismo, en esta etapa de la vida de Madero, se fijó reconquistar a Sara Pérez, a quien conoció en 1893 cuando visitó a sus hermanas Magdalena y Mercedes, quienes estudiaban en el Colegio de Notre Dame en California. Al respecto Taracena afirma: “...parece que el primer encuentro fue de corta duración. Ella contaba apenas con catorce años de edad, era nativa de Jilotepec, Estado de México, huérfana de madre. Su padre era un hacendado, poseedor de tierras en los Estados de México y Querétaro...”²² Madero afirma que durante sus años de juventud no supo apreciar el amor que ésta sentía por él, y que fue hasta su regreso de Estados Unidos y después de la enfermedad de su madre cuando tuvo la madurez para apreciarlo. La reconquista tomó su tiempo, Sarita estaba dolida aunado a la distancia que existían entre los dos, pues él vivía en San Pedro de la Colonias y ella en la ciudad de México. Debido a tal situación, intervino el primo de Madero, Rafael Hernández, quien por cierto ayudó a unirlos, pues éste le informaba sobre las actividades de Sara, al parecer existía un joven Liceaga que la cortejaba. Dicha información alarmó a Madero:

“...A Sarita tengo muchos deseos de verla porque verdaderamente me interesa su suerte y desearía verla con mis propios ojos, para ver cómo está de salud y de todo, y si

²⁰ Omito la religión católica porque Madero se sentía más identificado con las religiones de oriente medio, pues como mencioné al inicio de este apartado, éste no concordó con la religión implantada por sus profesores en Maryland, alejándolo así de por vida.

²¹ Edward Conze, *Op Cit.* p.63.

²² Taracena, *Op. Cit.*, p. 7.

ya olvidó todo lo pasado y qué tal me ve, pues no más en esto puedo saber si me guarda enojo por lo que pasó, etc. Espero, pues que si la llegas a ver en ésa, me lo digas para calcular ir a ésa cuando ella esté allí.”²³

Así, a los treinta años regresó con su único amor Sarita Pérez. Se casaron en la ciudad de México el 26 de enero de 1903. La boda civil se efectuó en la casa del tío de Sara, Agustín Verdugo, quien vivía en la colonia Roma. El matrimonio eclesiástico fue al día siguiente en la capilla del palacio arzobispal. “Al fin –escribe Madero- tuve el inmenso placer de estrechar entre mis brazos a la que debía ser mi inseparable, mi amantísima compañera y quien debía ocupar un lugar tan predominante en mi corazón”.²⁴ Después viajaron a San Pedro de las Colonias en donde se asentaron para proseguir con el crecimiento económico en la zona del Nazas.



Vid. Conformación geográfica del noreste mexicano y sureste norteamericano a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. En el mapa aparece ubicado San Pedro de la Colonias, sitio en donde Francisco I. Madero vivió primordialmente y dirigió sus negocios.

²³ Taracena, *Op. Cit.*, p. 8.

²⁴ Taracena, *Op. Cit.*, p. 9.

Alessio Robles, Vito, *Acapulco, Saltillo y Monterrey en la Historia y en la leyenda. Bosquejos históricos unas páginas trasapeladas de la historia de Coahuila y Texas. La Primer Imprenta en Coahuila Heráldica Coahuilense*. México, Porrúa, 1978, p. 161.

Su matrimonio estuvo muy unido por los lazos de amor y apoyo mutuo, realmente fue una pareja consolidada. Sin embargo, sufrieron la ausencia de hijos, por eso consultaron a todo tipo de médicos para encontrar una solución, pero ni los alópatas y homeópatas tuvieron éxito. Sara se sometió también a un sinnúmero de descansos en aguas curativas como Topo Chico (Nuevo León), así como a los medicamentos que su esposo le recetaba; su salud no fue muy buena,²⁵ ya que poco después de su boda²⁶ y a lo largo de los dos años siguientes²⁷, sufrió de varios problemas estomacales, baja presión, influenza,²⁸ y por si fuera poco de problemas en los bronquios. Madero se mostró muy preocupado, por eso le brindó todo tipo de mimos y cuidados, y no sólo eso, la familia completa se mostró siempre muy cariñosa con la esposa del primogénito, hay que recordar que la joven era huérfana de madre, y aunque tenía una relación muy estrecha con su padre (Macario Pérez) y sus dos hermanos, Macario y Manuel, éstos vivían a varios kilómetros de San Pedro de la Colonia y de su entorno, por eso la joven fue abrazada por completo por los Madero. Francisco I. Madero mantuvo una buena relación con el padre y hermanos de su esposa, en particular con Manuel, a quien escribió muchas cartas invitándolo a San Pedro; de hecho en 1904, le prometió que si lo hacía lo llevaría a cazar venados,²⁹ más tarde la correspondencia tomó tintes políticos porque Francisco le comentaba sus actividades en las elecciones del estado.³⁰ Lamentablemente, las visitas de los Pérez a los Madero no fueron muy activas.

Francisco I. Madero sostuvo una relación muy íntima con sus familiares sin importar que vivieran en Coahuila, Nuevo León, o Durango, con todos mantuvo un

²⁵ Caja 180, fólder 1/1, ficha 1457, Francisco I. Madero a Macario Pérez, 13-10-04.

²⁶ Pocos días después de su boda al arribar a casa de Evaristo Madero en Parras, Sara cayó en cama durante tres meses. Caja 177, fólder 1/1, ficha 797, Francisco I. Madero a Antonio Gurza, 18-02-04.

²⁷ Madero comenta que Sara se encuentra delicada de salud, y que tendrá que guardar reposo por lo menos dos semanas. Caja 180, fólder 1/1, ficha, 1527, Francisco I. Madero a Mercedes González de Madero, 10-02-05.

²⁸ Madero estaba muy preocupado porque Sara no se aliviaba con los medicamentos que le recetaba, seguía muy desganada y con dolores urinarios. Caja 177, fólder 1/1, ficha 636, Francisco I. Madero a Ignacio Fernández de Lara, 24-10-03.

²⁹ Caja 180, fólder 1/1, ficha 1238, Francisco I. Madero a Manuel Pérez, 24-03-04.

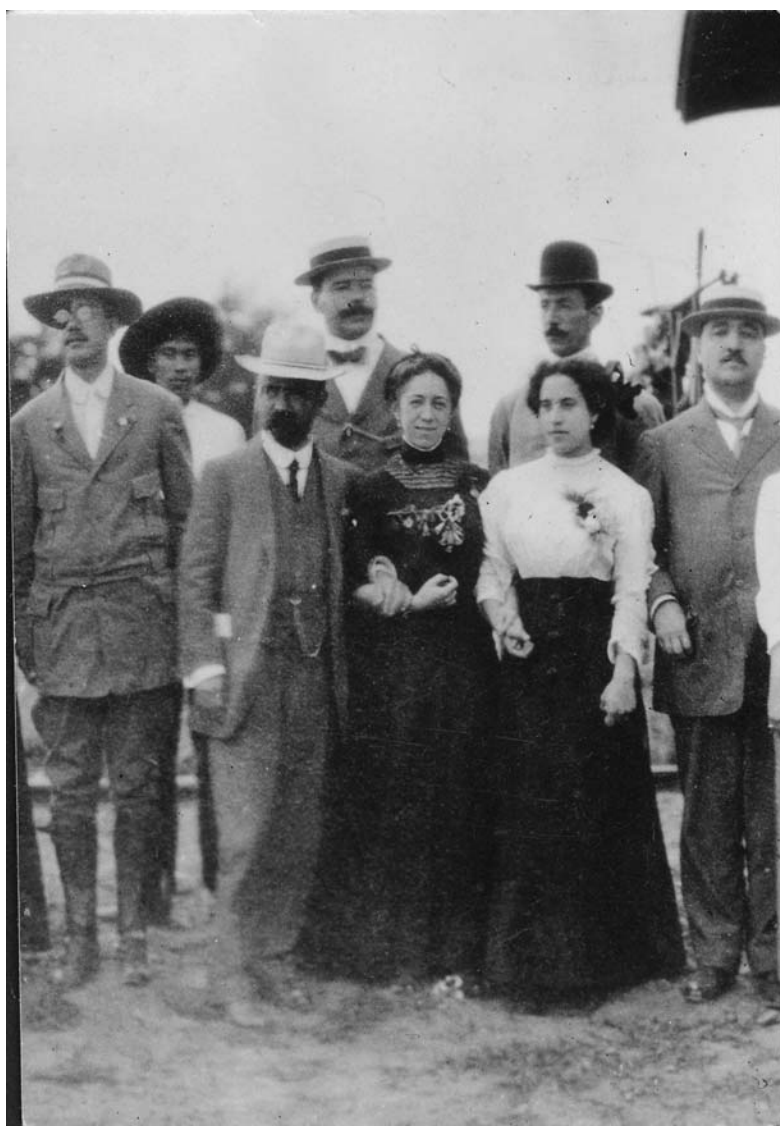
³⁰ Caja 180, fólder 1/1, ficha 1526, Francisco I. Madero a Manuel Pérez, 10-02-05.

trato muy afectuoso, sus lazos familiares eran muy fuertes. El clan de los Madero bajo la dirección de don Evaristo Madero tuvo como código interno la lealtad familiar en primera instancia, de ella dependió su crecimiento en la actividad económica. Asimismo, los primogénitos fueron los que marcaron la pauta en los negocios, pues aunque a todos los hijos se les brindaron oportunidades para su crecimiento profesional y económico, es indudable que Francisco Madero Hernández y su hijo Francisco I. Madero González recibieron apoyos para su desarrollo, de ellos dependería a la larga la estabilidad familiar.



Mercedes González con su hijo Francisco I. Madero. Centro de Estudios Sobre la Universidad (CESU), Fondo Fotográfico: "Carlos Flamand" (Retratos de Familia), años 1870-1993).

Estas fueron las circunstancias que rodearon a Madero durante su niñez, juventud y edad adulta; su familia, sus amigos y los intereses económicos de los mismos. De ahí que "Panchito", como le llamaban los que lo querían bien, no podía hacer otra cosa que no estuviera relacionada con los negocios, parecería imposible imaginar que dentro de este círculo emergería un hombre que quisiera modificar radicalmente el sistema político mexicano.



Francisco I. Madero con su esposa Sara y su hermana Magdalena. Centro de Estudios Sobre la Universidad (CESU), Fondo Fotográfico: "Carlos Flamand" (Retratos de Familia), años 1870-1993).

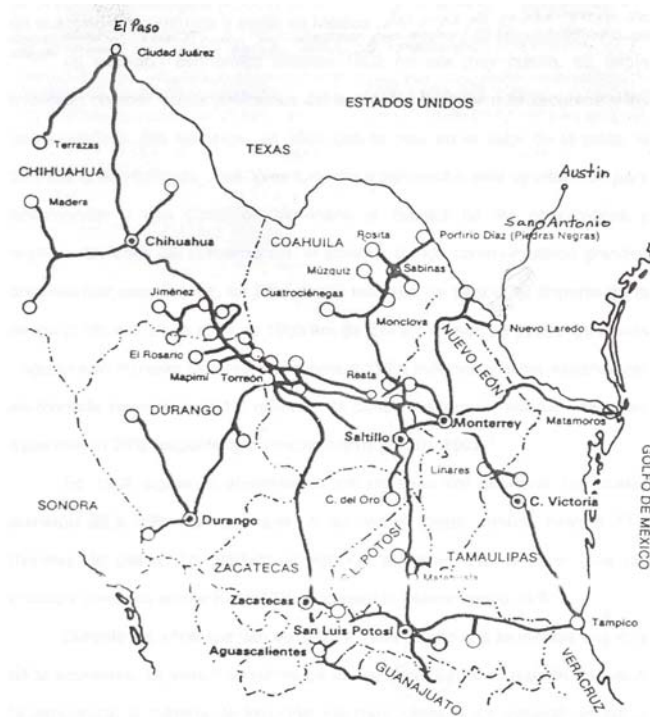
a) Economía Nacional

En vísperas del siglo XX, los negocios en México se llevaban a cabo en el ámbito familiar, no había sociedades anónimas, ni instituciones bancarias modernas, pues éstas apenas comenzaron a operar hacia 1897 al expedirse la Ley General de Instituciones de Crédito. Los empresarios más importantes del noreste mexicano eran los: Armendaiz, Belden, Calderó-Muguerza, Ferrara, Hernández-Medirichaga, Madero, Milmo, Rivero, Sada-Muguerza-Garza, y Zambrano.

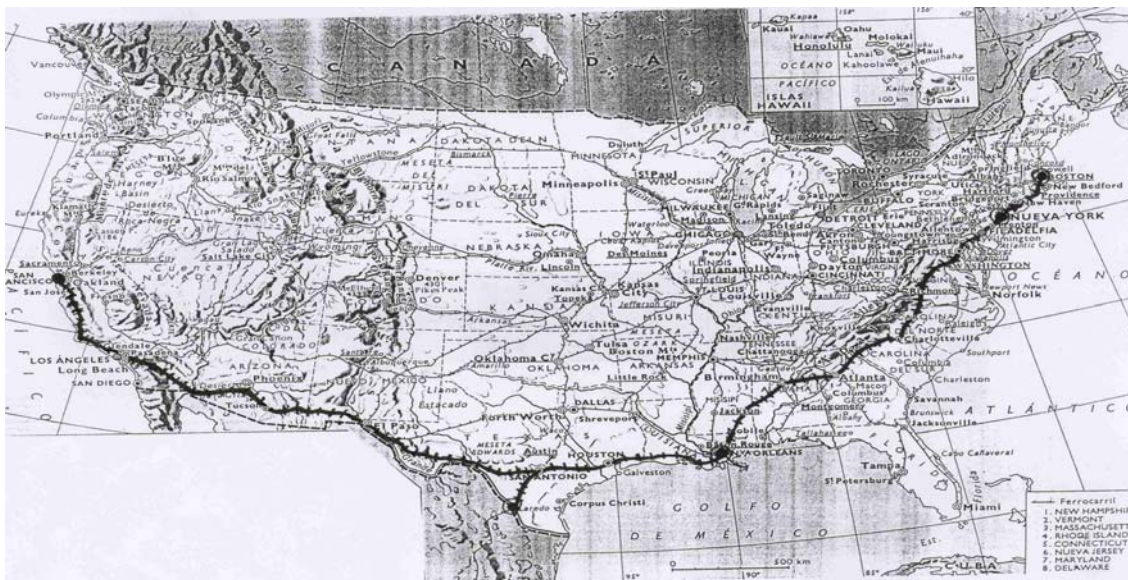
Entre 1896 y 1904, se registró un avance importante en los distintos sectores de la actividad económica y social de México. Las vías ferroviarias se diversificaron por el país, situación que favoreció un mayor comercio entre las distintas regiones y una creciente movilidad de la población:

Al afirmarse el orden porfiriano, ya en los ochenta, el norte centro-oriental de México fue sacudido por el tendido de las grandes líneas ferroviarias. Las empresas estadounidenses bajaron hacia el sur, y modificaron radicalmente la orientación atlántica de la economía mexicana. Entre 1882 y 1888 se pusieron en funcionamiento los ferrocarriles Central, Nacional e Internacional. Formaron con sus tentáculos de acero dos nudos fundamentales en el territorio que se volcaba sobre el Golfo: La Comarca lagunera (en especial Torreón) y Monterrey. Pero además, terminaron de unir este espacio mexicano con la economía estadounidense. (...) [Asimismo] contribuyeron a articular el propio mercado interior que, desde los últimos años del siglo XIX, empieza a adoptar perfiles de mercado nacional.³¹

³¹ Mario, Cerutti, *Propietarios, empresarios y empresa en el norte de México. Monterrey: de 1848 a la globalización*. México, Siglo XXI, 2000, p.62.



Vid. Redes ferroviarias que comunicaban al norte mexicano con Estados Unidos. Cerrutti, Mario, *Burguesía, capitales en industria en el norte de México. Monterrey y su ámbito nacional (1850-1910)*. México, Alianza – Universidad Nacional Autónoma de Nuevo León, 1992, p. 120.



Vid. Redes ferroviarias que comunican a México con los principales puertos marítimos de exportación en Estados Unidos. *Pequeño Larousse en color*, Barcelona, ediciones Larousse-Ed. Noguer, 1972, p.1158.

Sin embargo, a pesar del avance en vías de comunicación y en apertura a los mercados nacionales e internacionales, la situación en la economía nacional durante 1902 no era muy bonancible, se había intentado obtener varios préstamos del exterior y destinar más recursos a las obras públicas. En 1903, con la baja en el valor de la plata, el Secretario de Hacienda, José Yves Limantour, aprovechó la oportunidad de encomendar a una Comisión Monetaria el estudio de las operaciones y reglamentaciones del comercio con el exterior dando como resultado beneficios económicos estimados en 76 millones de pesos.

El importe de la deuda pública al 30 de junio de 1903 era de 274.6 millones de pesos. La deuda pagadera en moneda extranjera ascendía a 112.8 millones y la correspondiente en moneda nacional a 161.8 millones de pesos. Asimismo, las exportaciones durante 1902-1903 ascendieron 28% respecto a lo correspondiente al año 1901-1902.³²

En 1904 siguieron aumentando los ingresos del gobierno, los cuales sumaron 86.5 millones de pesos. A su vez el gasto público totalizó 83.5 millones de pesos. La producción agrícola aumentó 9% y el valor total del producto pecuario, un 10%; el comercio interior creció 44%.³³

Como consecuencia de la mayor demanda de productos mexicanos provenientes del exterior y el crecimiento del mercado interno aumentó la actividad en varios sectores, como la agricultura, la minería, la industria y los transportes. También se canalizaron mayores recursos financieros a la educación, los servicios de salud y en general a las obras públicas.

Hacia 1905 se reflejaron en la economía nacional los resultados del dictamen de la Comisión Monetaria, se puso de manifiesto la depreciación de la plata al adoptar el gobierno de Porfirio Díaz el patrón oro. En consecuencia, el total de la deuda externa creció considerablemente hasta llegar a un importe total de 449.1 millones de pesos de los cuales 316.3 millones de pesos correspondían a la deuda con el exterior y 132.8 millones a la deuda interna. Este incremento, a su vez, aceleró el proceso inflacionario. Limantour, sin embargo, restó importancia

³² Fernando, Paz Sánchez. *La política económica del Porfiriato*. México, INEHRM, 2000, p.84-85

³³ *Ibid.* p.85

a ese incremento sugiriendo que en buena medida era “imaginario”, pero sus efectos en el ingreso de los grupos mayoritarios de la población fueron realmente muy negativos. Los precios de algunos productos básicos crecieron así:³⁴

PRODUCTOS	AÑOS 1892 a 1908
Arroz, 100 kg.	\$12.87 a \$13.32
Maíz, hectolitro	\$2.50 a \$4.89
Trigo, 100 kg.	\$1.80 a \$10.17
Frijol, 100 kg.	\$6.61 a \$10.84

En consecuencia, el costo de la vida se elevó fuertemente, mientras que el gobierno apoyaba a los empresarios para mantener el nivel de los salarios en *status quo*.

A pesar de ello, los resultados del año fiscal 1904-1905 muestran algunos aspectos positivos en la microeconomía: el ingreso presupuestal se elevó a 92.7 millones de pesos; mientras que el gasto público alcanzó sólo un total de 79.5 millones de pesos. Las exportaciones globales fueron de 208.5 millones de pesos, en tanto que las importaciones registraron un valor de 178.2 millones de pesos. Finalmente, la balanza comercial del país resultó favorable en 30.3 millones de pesos.³⁵

La política económica trazada por el Secretario de Hacienda José Yves Limantour, a finales del siglo XIX comenzó a generar al gobierno porfirista recursos excedentes. En marzo de 1897 se expidió una Ley General de Instrucciones de Crédito, misma que entró en vigor el 1º de julio de ese mismo año. Este ordenamiento consideró como instituciones de crédito a los bancos de emisión, a los hipotecarios y a los refaccionarios; se proporcionaron facilidades a los comerciantes, agricultores e industriales.³⁶

³⁴ *Ibid.* p. 102-103.

³⁵ *Ibid.* p.102.

³⁶ Las diferencias existentes entre dichos bancos son las siguientes: Banco de emisión, “emiten billetes reembolsables a la vista y al portador (...) satisfacen las necesidades del comercio ordinario, y otorgan préstamos a largo plazo que necesitan ser garantizados por un bien real para ofrecer suficiente seguridad.” Banco hipotecario, “firman obligaciones hipotecarias en representación de sus préstamos”. Banco refaccionario, “difunden bonos de caja en representación de los préstamos a corto plazo que otorgan a la

Antes de entrar en vigor esta Ley operaban en la República los siguientes bancos:³⁷

Banco Nacional de México
Banco de Londres y México,
London Bank of Mexico and
South America³⁸
Banco Internacional e Hipotecario
Banco Minero de Chihuahua
Banco Comercial de Chihuahua
Banco Yucateco
Banco Mercantil de Yucatán
Banco de Durango
Banco de Nuevo León, y
Banco de Zacatecas
Banco de Coahuila

Una vez vigente la Ley General de Instrucción de Crédito, se otorgaron concesiones para establecer bancos locales de emisión en los estados de Coahuila, Monterrey, San Luis Potosí, México y Sinaloa, a los que poco a poco se fueron agregando otros como el importantísimo Banco Central Mexicano conformado en 1899 por Enrique C. Creel, Antonio V. Hernández (cuñado de Evaristo Madero) y Carlos Bracho (propietario y empresario de Durango)³⁹

Francisco I. Madero mantuvo fuertes relaciones con diferentes instituciones bancarias: el Banco Nacional de México, el Banco de Londres y México, el Banco

industria y a la agricultura”. *Vid.* Ludlow Leonor y Marichal Carlos (coords), *La banca en México, 1820-1920*, México, UNAM-Instituto Mora-COLMEX-CM, 1998, p.244.

³⁷ Paz. *Op. Cit.*, p.75.

³⁸ Ludlow *Op. Cit.*, 238.

³⁹ Cerrutti afirma que el Banco Central Mexicano estructuró y dinamizó el eje Chihuahua-La Laguna-Monterrey. Asimismo, atenuó la supeditación de los bancos estatales a los capitalinos. Uno de los problemas más graves consistió en la imposibilidad de que los billetes de las casas provinciales ampliaran su radio de acción, generalmente reducido al estado en que habían surgido, de ahí que Creel propusiera en la ciudad de México un banco al que estarían asociados todos los bancos de los estados. Este banco supuso un contrapeso a los bancos más importantes en el país como: el Nacional de México y el de Londres y México. El Banco Central Mexicano tuvo éxito en un principio al recibir capitales de Alemania y Estados Unidos, se mantuvo laborando hasta el estallido de la Revolución. Cerrutti, *Op.Cit* pp. 98-101.

de Coahuila, y el Banco de Nuevo León. Precisamente éste le ofreció importantes créditos y aplazamientos de pago, tanto a él como a su familia. Hacia 1904 Madero obtenía una prórroga de pago por \$10,500.00 al Banco de Coahuila con intereses del 12%.⁴⁰

En noviembre de 1897 Limantour envió a la Cámara de Diputados un informe sobre el uso de las autorizaciones al Ejecutivo en materia de bancos. Además, explicó las razones que fundamentaban la expedición de las concesiones para el establecimiento de bancos de emisión regionales:

[...] el novísimo sistema bancario nacional se reduce a la explotación de dos grandes Bancos de Emisión en el Distrito Federal, con la facultad de crear sucursales en todo el país, y de múltiples Bancos en los Estados y Territorios, con franquicias especiales para el primer banco que se establezca en cada uno de ellos, y con facultades para tener sucursales (mediante determinadas condiciones), en cualquier parte de la República, menos para efectuar el cambio de billetes en el Distrito Federal.

[...] los Bancos de Emisión deben tener como mira principal el desarrollo de los intereses propiamente comerciales, é incidentalmente el de la riqueza agrícola o industrial.⁴¹

Sin embargo, al limitarse el plazo de los créditos que podrían otorgar a sólo dos años se desvirtuó el propósito central que se buscaba al fomentar el establecimiento de este tipo de instituciones crediticias en provincia, ya que en ese lapso no era posible obtener resultados concretos, pues apenas comenzaban a ponerse en marcha los proyectos nacionales de los inversionistas.⁴²

Posteriormente, se implementó otra Ley en 1902 para regular las operaciones de compraventa de los bienes inmuebles y la concesión de algunos recursos con los que contaba hasta entonces el país:

Otra ley iniciada por el ministro Limantour, y que el Congreso aceptó sin modificarla en nada, ha establecido en diciembre de 1902 numerosas reglas sobre clasificación y régimen de los bienes inmuebles federales, y ellas han servido, tanto para poner en claro muchos principios jurídicos que, sobre la zona marítima, las riberas de los ríos, los caminos, calles, plazas y otros bienes de uso común o público, no estaban entre nosotros

⁴⁰ Caja 180, fólder 1/1, ficha 1229, Francisco I. Madero a Francisco Madero, 14-03-04.

⁴¹ Paz, *Op. Cit.*, pp.76-77

⁴² Sin embargo, dicha coyuntura no afectó fuertemente a Madero por la sencilla razón de que pertenecía a un núcleo familiar con gran empuje económico. Su familia era accionista de un banco de emisión: el Banco de Nuevo León con sede en Monterrey.

muy bien definidos, cuanto porque se forme el inventario de los edificios públicos y otros bienes raíces que constituyen el patrimonio de la nación y para que éste sea bien y prudentemente administrado.⁴³

Estas reformas nos muestran que el gobierno federal estaba conciente de las necesidades mercantiles de los empresarios (sobretudo norteros), quienes se vieron beneficiados en un principio; después, a inicios de 1905, el apoyo se les retiró, y sus proyectos financieros (crediticios) fueron abruptamente truncados en sus objetivos finales. Las causas tuvieron su origen en el endeudamiento que del gobierno porfiriano en sus reservas monetarias, la crisis nacional en aquel año fue el detonante para que quebrara la banca mexicana, la deuda pública recayó sobre las reservas nacionales, y por si fuera poco no hubo el dinero suficiente para pagar los préstamos que les hicieron del exterior. No podía existir crecimiento económico a costa del endeudamiento público, éste fue un espejismo creado por Limantour, y que pago el pueblo mexicano con creces. Por último, disminuyó la captación de inversionistas extranjeros en México, y creció el descontento social: el país se sumió en una crisis hacia 1905.

Sin embargo, en el caso de Francisco I. Madero los años de 1903 a 1905 (inicios) fueron sin duda años de prosperidad, tenía muchas esperanzas en el campo y en el comercio mexicano, por eso compraba acciones de empresas y comerciaba sus productos agrícolas que sus haciendas producían. En efecto, los bancos de emisión lo apoyaban, y no le ponían obstáculos a sus peticiones. Así por ejemplo, el 26 de diciembre de 1903, Francisco I. Madero solicitó un crédito por \$15,000.00 al Banco Nacional de México (sucursal en Torreón), cuyo depósito consistió en dos acciones de la empresa “Naica”, así como su firma y la de su amigo el empresario, Don Francisco Rivas.⁴⁴ Asimismo, Madero solicitó un descuento sobre intereses, préstamo que solamente se otorgaba a los clientes ya acreditados. Unos días después, el 29 de diciembre de 1903 el Banco Alemán (a través de su oficina en México), le informaba que habían ordenado al Banco

⁴³ Pablo, Macedo. *La evolución Mercantil, Comunicaciones y Obras Públicas, La Hacienda Pública*. México, UNAM, 1989, pp. 205-206.

⁴⁴ Caja 177, fólder 1/1, ficha 708. Francisco I. Madero a Banco Nacional de México (Suc. de Torreón), 26-12-03.

Nacional de México (Sucursal de Torreón) el depósito en la cuenta de su padre⁴⁵ de los \$15,000.00 que requería.⁴⁶ Cabe destacar la prontitud de las transacciones bancarias ya que la respuesta fue casi inmediata.

Asimismo, Madero tuvo tanta respetabilidad financiera que pudo solicitar préstamos a nombre de sus amigos; es decir, firmaba responsabilizándose de que éstos pagarían la deuda que asumiera, de ahí que Madero le prestara su firma a su compadre, Francisco Gómez, asumiendo una deuda por \$8200.00 con el Banco Nacional de México.⁴⁷

En síntesis, la economía nacional durante los años de 1902 a 1905 tuvo una alza y una baja, algunos momentos culminantes de este proceso fueron:

En 1902, Limantour reformó el sistema bancario para fortalecerlo y agilizar las actividades de la banca mexicana.

En 1903, baja el precio de la plata, y ello fomenta las exportaciones del país.

En 1903 y 1904, aumenta considerablemente la producción industrial, así como el comercio interno y externo.1904.

En 1905 y hacia delante se padece una severa devaluación del peso por el establecimiento del patrón oro.⁴⁸

⁴⁵ Francisco I. Madero y su padre tenían cuentas bancarias separadas; sin embargo, ambos estaban al tanto de sus transacciones y saldos. Los bancos estaban enterados de esta situación, por eso les enviaban informes a los dos.

⁴⁶ Caja 177, fólder, 1/1, ficha 713. Francisco I. Madero a Banco Alemán (Suc. de México), 29-12-03.

⁴⁷ Caja 179, fólder, 4/5, ficha 1213, Francisco Gómez a Francisco I. Madero, 14-09-04.

⁴⁸ Francisco I. Madero se mostró afectado en sus exportaciones de ixtle y algodón.

Francisco I. Madero, el hombre de negocios

En el otoño de 1893 después de haber viajado por la costa de California y tras ocho meses de estudio de inglés y técnicas de cultivos agrícolas en la Universidad de Berkeley, Francisco I. Madero a la edad de 20 años, regresó a México muy entusiasmado ante la posibilidad de poner en práctica los conocimientos adquiridos. Su padre, Francisco Madero Hernández, quien tenía todos sus negocios agrícolas al sur de Coahuila, le encargó la zona del río Nazas, específicamente la propiedad familiar de San Pedro de las Colonias.⁴⁹

Hacia 1894 comenzó a plantar algodón en la hacienda de San Pedro, su labor consistió según lo pactado con su familia, en darle un buen uso al capital familiar; para ello, mejoró las técnicas agropecuarias, introdujo maquinaria moderna para obtener mayores beneficios en sus cosechas, expandió los lazos comerciales en el interior y sobretodo hacia el exterior de México. También llevó una buena administración en los negocios reduciendo los costos de producción.

La tarea no fue sencilla, pues las técnicas agropecuarias en Coahuila no habían tenido cambio alguno desde hacía poco más de 60 años, de ahí que Madero se dio a la labor de estudiar la consistencia de la tierra para así cultivar productos idóneos para el lugar. Por ej. Madero reveló a los agricultores de la zona baja del río Nazas que el cultivo del algodón americano producía una cosecha muy superior a la variedad que se cultivaba antes; sin embargo, se siguió cultivando la variedad de menor calidad por “inconcebible espíritu de rutina”.⁵⁰ Asimismo, Madero encauzó sus esfuerzos hacia los métodos de irrigación, ordenando la construcción de presas y estanques artificiales.

⁴⁹ No se tienen datos que puedan determinar si estos territorios fueron ofrecidos como: un regalo al primogénito para que a partir de éste multiplicara su patrimonio, un regalo tras haber concluido sus estudios, o simplemente para que enriqueciera el capital familiar. Sin embargo, Madero trabajó arduamente en estas zonas agrícolas, acrecentando los bienes familiares, quizá la respuesta más plausible es que dichas propiedades fungieron como suyas al quedar bajo su responsabilidad aunque no existiera algún documento que así lo estipulara. Ross, sólo afirma que Francisco Madero Hernández asignó esa zona Madero, pero no brinda mayores datos. *Op.Cit.*, p.20.

⁵⁰ *Ibid.*

Durante los años de 1894 a 1902, Madero obtuvo grandes éxitos en sus negocios a través de su propio esfuerzo y bajo los consejos, recursos y auspicios del clan familiar, llegando a acumular un capital propio de un cuarto de millón de dólares.⁵¹

Hacia 1902 Madero poseía las haciendas de San Pedro y Tebas, pero también administraba otras propiedades familiares que, aunque no eran propiamente suyas, para efectos prácticos funcionaban como tales.⁵²

En contraparte, Ross comenta que hacia inicios de 1906 (este estudio abarca hasta 1905, pero estos datos sirven de aproximación), Madero contaba con un capital neto de 200 mil pesos, las tierras de las haciendas de Tebas, Buenavista, La Merced y, acciones en la Compañía Metalúrgica de Torreón.⁵³

A continuación esquematizaré por orden de importancia económica dichos bienes, especificando los nombres de los trabajadores que en ellas laboraban y rendían cuentas a Madero. La Hacienda de San Pedro de las Colonias era importante como centro de operaciones comerciales, pero no como centro económico, en este apartado le otorgaré presencia por dicha calidad.

NOMBRE DE LAS PROPIEDADES	UBICACIÓN	TRABAJADORES	PUESTOS⁵⁴
Hda. de San Pedro de las Colonias	San Pedro de las C., Coah.	Atanasio M. González	Administrador (de gran confianza)

⁵¹ *Ibid.* p.12

⁵² Taracena afirma que las haciendas de Tebas y Buenavista no fueron regalos de boda a Madero, pues existen registros de que dichas propiedades le fueron entregadas por su abuelo y padre hacia 1900, lo cual se puede corroborar en cartas escritas entre Gustavo Madero con su padre. *Vid.* Alfonso Taracena, *Francisco I. Madero*, México, Porrúa, 1998, p.9.

⁵³ Ross, *Op. Cit.*, p.329. Estos datos nos acercan más a la idea de que Madero no poseía gran capital, ni propiedades vastas, pues su dinero estaba invertido en todos los negocios familiares.

⁵⁴ Los trabajadores de confianza y gran confianza en muchos casos firmaban cartas a nombre de Francisco I. Madero, incluso las que iban dirigidas a bancos y compañías con las que comerciaba. También eran importantes sus opiniones, pues conocían cabalmente los negocios. Cabe destacar, que los administradores más importantes se encontraban en la Hacienda de San Pedro de las Colonias, y la Hacienda de La Merced; es decir, en el centro de operaciones de Madero y el negocio más redituable.

Hda. de San Pedro de las Colonias	San Pedro de las C., Coah.	Alfonso Madero ⁵⁵	Administrador (de confianza)
Hda. de San Pedro de las Colonias	San Pedro de las C., Coah.	Luis de la O	Administrador (de confianza)
Hda. de San Pedro de las Colonias	San Pedro de las C., Coah.	Eligio Sánchez	Administrador (de confianza)
Hda. de San Pedro de las Colonias	San Pedro de las C., Coah.	Andrés L. Farías	Administrador
Hda. de San Pedro de las Colonias	San Pedro de las C., Coah.	Juan Monsivais	Trabajador
Hda. de San Pedro de las Colonias	San Pedro de las C., Coah.	Higinio Hernández	Arriero
Hda. de La Merced	Ocampo, Coah.	Cayetano Trejo	Administrador (de gran confianza)
Hda. de La Merced	Ocampo, Coah.	Antonio Espinoza	Trabajador
Hda. de La Merced	Ocampo, Coah.	Julio Alvarado	Arriero
Presa de Mala Noche	Mala Noche, Coah.	Antonio Yduñate	Administrador
Presa de Mala Noche	Mala Noche, Coah.	Manuel Perches	Administrador
Presa de Mala Noche	Mala Noche, Coah.	Manuel López	Administrador
Presa de Mala Noche	Mala Noche, Coah.	E. Delgado	Administrador
Presa de Mala Noche	Mala Noche, Coah.	Francisco Gutiérrez	Trabajador
Presa de Mala Noche	Mala Noche, Coah.	Luis Fernández	Trabajador
Hda. de Buenavista	Coah.	Andrés Sánchez	Administrador
Propiedad de Cuatro Ciénegas	Cuatro Ciénegas, Coah.	Martín Arredondo	Administrador
Palmira de Tebas	Coah.

⁵⁵ Alfonso Madero trabajaba con su hermano mayor Francisco I. Madero, quien le enseñaba cómo llevar los negocios agrícolas, ganaderos y comerciales, debía aprender a manejar dichos asuntos ya que siguiendo la tradición familiar se le haría responsable de algún negocio. Sin embargo, en esta época su labor administrativa no difería a la de Atanasio M. González, quien trabajó mucho tiempo en los negocios familiares de los Madero.

Hda. de Las Moras	Coah.	José González	Administrador
Propiedad de Biseca	Coah.	Severiano Rodríguez	Administrador
Hda. de Concepción del Oro	Coah.	P.E. Jacobo	Administrador
Hda. de San Lorenzo	Coah.
Rancho de San Francisco	Coah.
Presa de Trujillo	Ciudad Lerdo, Dgo.	José C. Castrillón	Ingeniero
Presa de San Esteban	Ciudad Lerdo, Dgo.	José C. Castrillón	Ingeniero

El norte mexicano en 1902 se estaba industrializando con gran rapidez y eficacia, las nuevas técnicas agrícolas estaban teniendo mucho éxito. Según afirma Mario Cerruti: “Los capitales iban dirigidos hacia la producción fabril, agroindustrial y no agrícola”.⁵⁶ En el caso particular de Madero, sus esfuerzos estaban dirigidos a la obtención de guayule (*Parthenium argenatum*, sabia que proviene de un árbol), semilla de algodón y fibras textiles tales como:

Ixtle: <i>Aechinea magdalenae</i> (planta agavácea)
Palma: <i>Sabal mauritiformis</i> (planta de familia palmacea)
Yute: <i>Corchorus campularis</i> , o <i>Corchorus olitorius</i> (planta agavacea)
Lechugilla: <i>Agave lechuguilla</i> (planta agavacea).

Sin embargo, el joven Madero además de responsabilizarse en el manejo de las propiedades arriba mencionadas para producir estas materias, ejes centrales de sus actividades comerciales, también incursionó en otros negocios al comprar acciones empresariales de Cía. Metalúrgica, Cía. Minera del Carmen, Cía. Minera las Higueras, S. A.; Cía. Minera Naica S.A.; Casino de México; Cía.

⁵⁶ Mario, Cerruti. *Burguesía, Capitales e Industria en el norte de México. Monterrey y su ámbito regional (1850-1910)*, México, Alianza Editorial/Universidad Autónoma de Nuevo León, 1992., pp.220-221. Sin embargo, también llegó a sembrar cereales como maíz y trigo, mismos que servían para el autoconsumo en las haciendas.

Exploradora de Minas; Cía. de Luz Eléctrica; J.H. Bahnsen y Cía.; Cía. Minera “La Trinidad y Anexas, S.A.”⁵⁷

Los negocios marchaban bien para la familia Madero, Francisco se sentía respaldado, no había duda alguna que su abuelo Evaristo, su tío Catarino, y particularmente su padre Francisco lo guiaban y apoyaban en sus decisiones sin importar el monto de dinero que requiriera. El joven sabía que la única exigencia del pacto (de ayuda mutua) que existía entre ellos era la lealtad familiar, pues sin esta máxima la estabilidad de todos sus miembros se vería afectando al dejarse de recibir beneficios. Por esta razón, Madero recurría constantemente a sus consejos. Así, Catarino le informaba a su sobrino que debería apresurar los trabajos de recolección de ixtle en la Merced, pues éste se encontraba por todos lados; o bien, Francisco preguntaba su opinión al abuelo Evaristo sobre su ingreso como accionista para abrir un banco de emisión en Tepic con sucursal en Gómez Palacio, el monto de apertura era alrededor de un \$1 millón de pesos, capital proveniente de La Laguna; pero sobretodo, Francisco se guiaba ciegamente por su padre, quien estaba al tanto de todos sus negocios. Así el hijo le comentaba la solicitud de préstamo que le hizo un vecino de San Pedro, quien a cambio de \$3000 pesos, tallaría fibras en sus terrenos durante los siguientes nueve años a partir de la firma del contrato respectivo.⁵⁸

Ahora bien, Madero y sus administradores mantuvieron comunicación constante con varios negociantes; por ello, es preciso hacer una diferenciación entre las empresas con las cuales trataba, ya que con unas negociaba y con otras se abastecía.

⁵⁷ *Vid.* respectivamente Caja 176, fólder 6/15, ficha 300, Lorenzo L. González a Francisco I. Madero, 21-02-03; fólder 4/15, ficha 260, M. Z. de la Garza a Francisco I. Madero, 26-01-03; fólder 14/15, ficha 439 A. Martínez Cárdenas a Francisco I. Madero, 15-01-03; fólder 8/15, ficha 333, Rafael Bustamante a Francisco I. Madero, 14-04-03; fólder 6/15, ficha 306, David Lazo a Francisco I. Madero, 16-03-03; Caja 177, fólder 1/1, ficha 696, Francisco I. Madero a Cía. Exploradora de Minas, 12-12-03; fólder 1/1, ficha 752, Francisco I. Madero a José A. Medellín, 21-01-04; Caja 179, fólder 4/5, ficha 1198, Tomás E. Peterson a Francisco I. Madero, 25-09-04; Caja 180, fólder 1/1, ficha 1591, Francisco I. Madero a Presidente de la Cía. Minera, “La Trinidad y Anexas” S.A., 11-03-05.

⁵⁸ Caja 177, fólder 1/1, ficha 618, Francisco I. Madero a Marcos Benavides, 05-10-03; Caja 177, fólder 1/1, ficha 627, Francisco I. Madero a Evaristo Madero, 18-10-03; Caja 180, fólder 1/1, ficha 1569, Francisco I. Madero a Francisco Madero Hernández, 04-03-05.

El siguiente cuadro contiene los nombres de las empresas, especificando al giro al que se dedicaba.

COMPAÑÍAS RELACIONADAS CON LOS NEGOCIOS DE MADERO
Ernesto Madero y Hnos. (compra de cereales)
Jose Calderón y Cía Sucs. (compra de cereales)
Gurza Hermanos y Cía. (elaboración de sarapes)
La Internacional S.A. (compra de carne)
Cía. Industrial Jabonera de La Laguna, S.A. (compra de semillas)
La Unión S.A. (venta de algodón)
Cía. Industrial de Parras, S.A. (venta de algodón)
M. Cantú Treviño y Hnos. (venta de algodón)
W. Loaiza and Cía. (compra de ixtle para San Francisco)
Gust. Heye V. Co. (compra de algodón)
A. Olivier y Cía. (compra de ixtle para París)
Martín Arredondo y Cía. (compradora y transportadora de textiles y cereales)

COMPAÑÍAS ABASTECEDORAS EN LOS NEGOCIOS DE MADERO
Buchanan and Cía. (sembradoras)
Cía. Ferretería de Monterrey "El Barco", S.A.
La Covadonga, fabrica de hilados y tejidos de ixtle
Julián Lack (ferretería en gral.)
Emilio Paul (ferretería)
Salcedo y Cía. S.A. (sembradora)
Rodolfo Dresel y Cía Sucs. (ferretería)
The Eagle Pass Lumber Company (madera y barnices)
Tomás Farías y Cía. (desfibradoras)
Ugarte y García Fuentes (aguamaniles)

Montgomer y Word and Cía. (labranza)
J. Ávila y Cía. (frijol y maíz)
Edo. Bremen y Cía. (droguería)
Cía. de alumbrado y transmisión de fuerza por electricidad (aparatos eléctricos)
Juan Dosse (ferretería)
J. Fuentes Vargas (tapetes)
Rafael Languerald (mosaico)
R.N. Watson y Cía. (cemento)
Schiess y Cía. (cal)
Luis Reboulet y Müller (pieles)
La Industrial de Torreón S.A. (ferretería)
J. Prom, Sucs. (abarrotes)
Jesús Soto y Compañía, comerciantes y comisionistas (cereales)
Dodson y Cía. (maquinaria)
Roberto Broker y Cía. (baterías)
Gran Fábrica de Collares y Guarniciones, Carrocería y Fabrica de Carruajes
Sludnbaker Bros. Mfg. Co. South Brend (vagones)
West Livaudais (cinchos)
C. Sieber and Cía. (coches)
Eduardo Bremen and Cía. (sulfato de cobre)
Challenge Wind Mill and Feed Mi Co. (molino de viento)
Mexican Coal and Coke Co. (combustible)
Cía. Jabonera "La Nación" (cascarilla)
Madero y García Galán (imprensa)
López Zambrano y Hnos. (muebles)
Cía. Industrial de Artefactos de Metal Laminado, S.A.
Atanasio Mestas y Cía. (latón y hierro)

a) Negocios agrícolas

Las actividades agroindustriales fueron la base de los negocios de Francisco I. Madero. Inició en 1894, obtuvo resultados fehacientes hacia 1902, y se consolidó a finales de 1903 y durante 1904. De 1904 a 1905 comenzó a participar en actividades políticas para elegir candidato a la gubernatura de Coahuila, pues el autoritarismo y la desigualdad social fueron sin duda los detonantes para que incursionara en la política de su estado. De esta manera, el joven desplazaba los negocios familiares para dar paso a la organización política, creía que en Coahuila no podía seguir gobernado por el Licenciado Miguel Cárdenas⁵⁹, argumentando que de ser así se afectaría la estabilidad económica, no habría credibilidad para atraer capital y buenos tratos comerciales con el exterior, le comentaba a su tío Rafael L. Hernández estos hechos para invitarlo a participar en actividades proselitistas, no dudaba de su apoyo ya que mantenían una relación muy estrecha: “[Nuestra intención] no es irle a rogar a Don Porfirio; nuestro propósito es formar un núcleo en todo el Estado representado por una gran Convención que se llevará a cabo el 5 de febrero de 1905”.⁶⁰

Cabe destacar que Madero al iniciar sus actividades políticas recibió gran apoyo por parte de amigos y parientes pertenecientes a círculos espíritas; de ahí que invitara a seguir sus pasos a su tío Rafael L. Hernández, a su primo Jaime Gurza⁶¹, así como a su gran amigo espírita: Juan Farías⁶². En este momento Madero quería instalar un club político en San Pedro para enfrentar al gobernador de Coahuila, le comentaba a su hermano Gustavo: “estuve con papá Evaristo en Monterrey, ya dio su voto aprobatorio para la formación del Club”.⁶³

Estas acciones llevaron a una caída en sus negocios, ya no compraba tantos cereales para sus trabajadores y animales, se olvidaba de reparar las maquinarias, presas, y estanques; de hecho, cerró su negocio ganadero ubicado en la hacienda de La Merced. En cuanto a los asuntos financieros, se olvidó de

⁵⁹ A quien por cierto solía llamar “el tirano”.

⁶⁰ Caja 180, fólder 1/1, ficha 1468, Francisco I. Madero a Rafael L. Hernández, 04-11-1904.

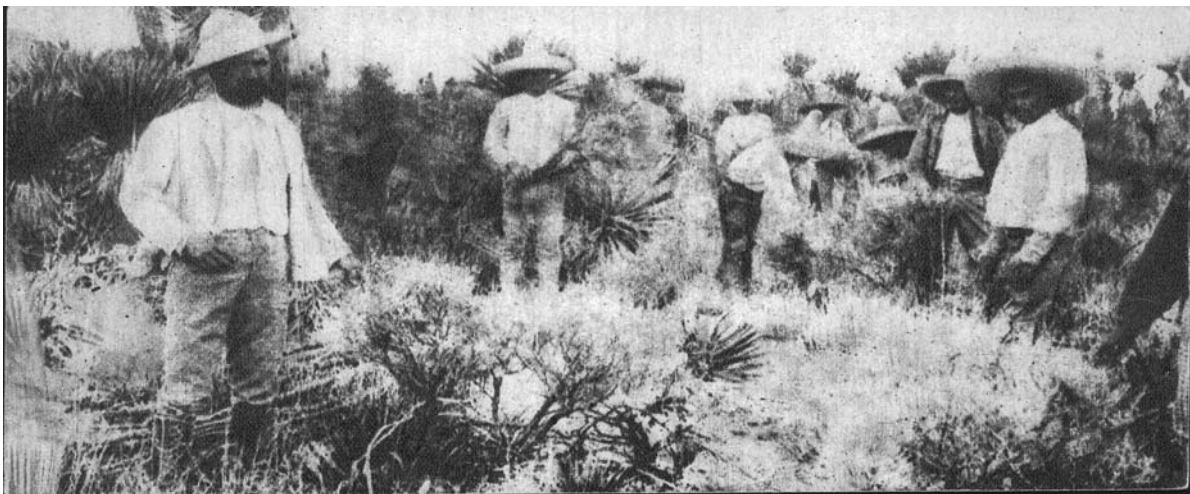
⁶¹ Caja 180, fólder 1/1, ficha 1461, Francisco I. Madero a Jaime Gurza, 17-10-04.

⁶² Caja 180, fólder 1/1, ficha 1528, Francisco I. Madero a Juan Farías, 12-02-05.

⁶³ Caja 180, fólder, 1/1, ficha 1470, Francisco I. Madero a Gustavo Madero, 10-11-04.

pagar los préstamos que le habían hecho los bancos, y hasta llegó a solicitar nuevamente dinero y el aplazamiento de sus deudas. Sin embargo, Madero por su propio esfuerzo, aprovechando las facilidades que le procuraron sus familiares en los negocios agrícolas, llegó a amasar un capital personal nada de despreciable que excedió a un cuarto de millón de dólares.⁶⁴

Existen varias opiniones en torno a los negocios de Madero⁶⁵, se afirma que la actividad principal fue el cultivo y comercialización del algodón y guayule. Sin embargo, al analizar la correspondencia personal de Francisco he corroborado que si bien el negocio del algodón fue una actividad importante, no fue la más fructífera, ni mucho menos la exportación del guayule, pues existía una fibra con mayor empuje: el ixtle, que sólo se producía en el norte mexicano, y tal fue su impacto que se conformó un banco ixtlero y una alianza ixtlera con cede en Monterrey, Nuevo León; zona estratégica para las actividades mercantiles de la familia Madero. En cambio el algodón podía cultivarse también el sur de Estados Unidos. El ixtle no tenía competidores en el mercado.⁶⁶



Francisco I. Madero en alguna de sus haciendas de Coahuila. Centro de Estudios Sobre la Universidad (CESU), Fondo Fotográfico: "Carlos Flamand" (Retratos de Familia), años 1870-1993).

⁶⁴ No se localizó mayores datos al respecto, sólo lo concerniente al historiador estadounidense. *Vid.* Ross, *Op. Cit.*, p. 21.

⁶⁵ *Vid.* Cerrutti, Cumberland, Ross, Taracena, y Vasconcelos.

⁶⁶ *Vid.* "Banco Ixtlero", Archivo General de la Nación, galería: 3, fondo: Lázaro Cárdenas, clasificación: 11-91936.

Los cultivos agroindustriales en las haciendas de Madero fueron muy redituables para la familia.⁶⁷ Por lo que se refiere a los cereales podría decirse que éstos fueron cultivados para autoconsumo de los Madero, trabajadores, así como para alimentar a los animales.

En cuanto a los beneficios que se obtuvieron en las haciendas bajo la responsabilidad de Madero, los cultivos de fibras y cereales se encaminaron de la siguiente manera:

*CULTIVOS	LUGARES
Ixtle	Hda. La Merced
Ixtle	Propiedad de Cuatro Ciénegas
Ixtle	San Pedro de las Colonias
Algodón	Hda. La Merced
Algodón	Propiedad de Buenavista
Guayule	Hda. La Merced
Palma	Hda. La Merced
Yute	Hda. La Merced
Algodón	Hda. La Merced
Algodón	propiedad de Cuatro Ciénegas
Maíz	San Pedro de las Colonias
Maíz	Hda. La Merced
Frijol	San Pedro de las Colonias
Frijol	Hda. La Merced

*Por orden de importancia económica

Como se puede observar la producción del ixtle era fundamental, existía gran demanda a principios del siglo XX, los empaques para transportar productos eran de vital importancia, no existían envases metalizados, ni bolsas de plástico, todo debía empacarse en costales; la fibra era sin duda un gran negocio, hacia septiembre de 1903 Francisco se mostraba muy optimista: “La venta del ixtle salió mejor de lo que esperaba, lo coloqué con W. Loaiza y Cía., a \$5.38 [el kg].”⁶⁸

⁶⁷ Lamentablemente no existen documentos que informen sobre el tamaño de las propiedades bajo la custodia de Madero.

⁶⁸ Caja 177, fólder 1/1, ficha 612, Francisco I. Madero a Francisco Madero Hernández, 24-09-03.

El ixtle se vendía en el exterior de México particularmente en cuatro lugares: San Francisco, París,⁶⁹ Nueva York, y Hamburgo.⁷⁰ Todas las exportaciones se realizaban desde la hacienda La Merced a través de tres compañías: Martín Arredondo y Cía., que transportaba y colocaba el ixtle para su venta hacia Estados Unidos.; la estadounidense W. Loaiza y Cía., que compraba en Estados Unidos y colocaba la fibra en Alemania; y la francesa A. Olivier y Cía., compradora y colocadora en París.

Dichas compañías fueron la base del crecimiento comercial, tenían tres funciones: compra, transportación, y colocación de ixtle en los mercados internacionales; de ahí el crecimiento de los mercados ixtleros en Europa, particularmente al de Alemania (Hamburgo). Sin embargo, Madero se mostraba inquieto, sabía que su crecimiento comercial no podía sostenerse a partir de dichas compañías, necesitaba más y mayores compradores de ixtle, debía buscar empresarios extranjeros que quisieran ampliar sus negocios, ahí estaba la solución para su expansión, pues las empresas transnacionales aunque le resultaban remunerables al comprar y colocar el ixtle en otras compañías, llegaría el momento en que lo limitarían, por monopolizar su ixtle a falta de compradores en el exterior. Madero comunicó dicha preocupación a su padre, le avisaba que W. Loaiza se mostraba interesado en comprarles mucho ixtle, creía que era una buena oportunidad, aunque consideraba que debían seguir buscando compradores directos en Nueva York para obtener mayores ganancias.”⁷¹

A partir del análisis el negocio ixtlero, puede asegurarse que los lugares en el exterior donde se vendió el producto a un precio más alto, por orden de importancia fueron los siguientes:

1. París, Francia
2. Hamburgo, Alemania
3. Nueva York, Estados Unidos
4. San Francisco, Estados Unidos

⁶⁹ Caja 180, fólder, 1/1, ficha 1248, Francisco I. Madero a Cayetano Trejo (relativos a San Francisco y París), 31-03-04.

⁷⁰ Caja 177, fólder, 1/1, ficha 802, Francisco I. Madero a Francisco Madero Hernández (relativos a Nueva York y Hamburgo), 22-02-04.

⁷¹ Caja 180, fólder 1/1, ficha 1294, Francisco I. Madero a Francisco Madero Hernández, 11-05-04.

Sin embargo, aunque parezca contradictorio, la zona en donde más se vendió fue en San Francisco, así por la magnitud de la venta podría competir con Francia en cuanto a ganancias. El ixtle era una fibra que se trasladaba hacia centros portuarios (con excepción de París, que era un puerto fluvial), lo que hace pensar que no sólo era comprada para consumo en dichos lugares, sino que se exportaba con gran facilidad hacia otros sitios del mundo. Además, era un material de grandes cuidados, sólo que se mantuviera seca, lejos de toda humedad⁷².

El ixtle era un negocio redondo, aun en tiempos de bajo rendimiento se obtenían buenas ganancias. Por ejemplo en La Merced, durante una temporada baja en el mes de lluvias, como el mes de agosto de 1903, se producía semanalmente entre 1500 y 1700kg. Aun así, Cayetano Trejo comentaba a Madero que se recaudarían considerables ganancias si se vendía la fibra a W. Loaiza and Cía. en San Francisco.⁷³ El precio de venta que manejaba Madero con dicha Cía. había crecido hacia marzo de 1904 era de \$6.50 a \$7.00.⁷⁴

La mercancía se transportaba por vía terrestre, en cada furgón del ferrocarril cabían aproximadamente 10,000kg. por los cuales pagaban flete de carro entero.⁷⁵ Los pedidos que se dirigían a Alemania, siempre se realizaban vía Matamoros hacia Estados Unidos para dejar la mercancía en Nueva York, y de ahí embarcarla a Hamburgo. Este recorrido se hacía de igual manera para los productos que iban a Francia, acaso podía variar el puerto estadounidense, pues también era usual llegar a Boston y de ahí partir a Europa.

Hacia 1904 Madero se interesó en vender el ixtle tejido, por eso se asoció con Emilio Curiel, a quien le enviaba furgones con ixtle, y éste a su vez lo tejía devolviéndolo en sacos a 64 centavos c/u⁷⁶; o bien, con la empresa jalisciense “La Covadonga”, Fábrica de Hilados y Tejidos de ixtle, a la que solía encargarse pedidos de 400 sacos con jareta a 40 centavos c/u.⁷⁷

⁷² El ixtle debió permanecer en los puertos por poco tiempo, pues la humedad lo afectaba irremediablemente.

⁷³ Caja 178, fólder 12/13, ficha 1114, Cayetano Trejo a Francisco I. Madero, 24-08-04.

⁷⁴ Caja 180, fólder 1/1, ficha 1249, Francisco I. Madero a W. Loaiza y Cía., 31-03-04.

⁷⁵ Caja 177, fólder 1/1, ficha 596, Francisco I. Madero a Cayetano Trejo, 01-09-03.

⁷⁶ Caja 178, fólder 10/13, ficha 1063, Emilio Curiel a Francisco I. Madero, 29-07-04.

⁷⁷ Caja 180, fólder 1/1, ficha 1379, Eligio Sánchez a “La Covadonga” Fábrica de hilados y tejidos de ixtle, 31-07-04.

Otras fibras naturales como la lechuguilla, palma, y yute eran cultivadas en áreas inclinadas porque se aprovechaba el agua de los montes, de ahí se explica por que Madero prefería sembrarlas en las partes más bajas de los cerros.⁷⁸ De dichos productos se obtenían también buenas ganancias,⁷⁹ pero no eran tan requeridos en el mercado como el ixtle.

El guayule, por su parte es un producto de origen vegetal, de él se obtiene hule que al combinarlo con productos de la petroquímica elimina la estática haciéndolo sumamente resistente a las altas velocidades por la poca fricción que produce; de ahí su importancia para la industria automotriz y en general para la industrial bélica y aeronáutica. La Ford compraba mucho guayule con toda seguridad, así como la industria bélica que estaba creciendo en esos años, el guayule pudo contribuir en los armamentos y maquinaria de las potencias a inicios del siglo XX.

Sin embargo, en mi investigación durante 1902 a 1905 Francisco I. Madero no explotó con gran ahínco dicho producto⁸⁰, quizá en los años subsecuentes se daría cuenta de la importancia del mismo, las potencias internacionales no dudarían en comprarlo sin importar el costo, tenían que surtirse de productos afines a la industria bélica.⁸¹

Ahora bien, el negocio de algodón era importantísimo, tanto para la industria textil que se abastecía de dicho producto para la fabricación de prendas, como para las jaboneras, e industria alimenticia. A principios del siglo XX, aun no se desarrollaba las fibras artificiales, la producción y comercialización del algodón resultaba también un negocio muy redituable; incluso en 1905, periodo en que Madero descuidó sus negocios a causa de las elecciones gubernamentales se

⁷⁸ Caja 177, fólдер 1/1, ficha 736, Francisco I. Madero a Francisco Madero, 09-01-04.

⁷⁹ Caja 177, fólдер, 1/1, ficha 638, Francisco I. Madero a Francisco Madero, 24-10-03.

⁸⁰ El corte de guayule en la Hacienda de La Merced se realizaba de diciembre a marzo, *Vid.*, caja 180, fólдер 1/1, ficha 1554.

⁸¹ El guayule es una resina que puede alcanzar altas velocidades sin que se caliente, pues por ser de origen vegetal al combinarse con otras fibras tiende a eliminar la aerostática de los productos, a diferencia de los artículos de origen petrolero. De hecho, es un producto con mayores beneficios que el oro negro, porque los plásticos, resinas, gomas y sellos que se empleaban para la fabricación de aviones, eran aislantes y su precio era muy bajo comparado con el del petróleo.

obtenían 3 carros diarios de algodón que se vendían entre \$1000.00 y \$1200.00.⁸²

Los tiempos de abundancia procuraban el buen humor y desenfado, por eso Francisco bromeaba con su padre: “(...) Las labores de algodón están que se les puede hacer ojo, como se dice vulgarmente”⁸³

La venta de algodón se hacía a través de dos maneras: algodón limpio listo para emplearse en los procesos textiles, y semilla de algodón. Esta segunda opción resultaba también muy redituable porque era muy necesaria para la fabricación de jabón y aceite comestible.

Tipos de semillas: carolina ⁸⁴ , big ball, y cotthon King
Tipos de algodón: Average, Middling, y Good Middling

En relación a los periodos de crecimiento del algodón, Antonio Yduñate le comentaba a Francisco el 19 de julio de 1904 que había nacido el algodón, y se encontraba húmedo “en cuatro hojas”,⁸⁵ meses después el 24 de agosto de 1904 le informaba que ya contaban con 40 matas de 20cm de altura.⁸⁶

Las buenas cosechas y ventas no eran constantes, Madero no siempre realizaba buenos negocios, causa principal para limitar su espectro de venta, así perdió a un comprador nacional muy fuerte, fabricante textil de Monterrey: M. Cantú Treviño y Hnos., con quien no quiso negociar sus precios algodoneros. En 1904 se sentía seguro, los negocios iban viento en popa, La Hacienda de La Merced se estaba reactivando y pronto se iniciaría la siembra del algodón, que con suerte podría colocarse en el mercado europeo, su producto era muy codiciado.

Madero estaba al tanto de las siembras y recolección del algodón, sobretodo buscaba que éstas se realizaran con rapidez, pues de ello dependía sus ganancias, de ahí la compra constante de sembradoras de algodón y molinos de viento. Además, así mantenía trabajando las tierras y no perdía tiempo y dinero.

⁸² Caja 180, fólder 1/1, ficha 1580, Francisco I. Madero a Francisco Madero Hernández, 09-03-05.

⁸³ Caja 180, fólder 1/1, ficha 1298, Francisco I. Madero a Francisco Madero Hernández, 14-05-04.

⁸⁴ Cabe señalar que Madero utilizaba con mayor regularidad esta semilla, pues era de mejor calidad, muy superior a la big ball. *Vid.*, Caja 180, fólder 1/1, ficha 1560, Francisco I. Madero a J. Fernández, 03-03-05.

⁸⁵ Caja 178, fólder 9/13, ficha 1034, Antonio Yduñate a Francisco I. Madero, 19-07-04.

⁸⁶ Caja 178, fólder 12/13, ficha 1113, Antonio Yduñate a Francisco I. Madero, 24-08-04.

El algodón se vendía por lo general a compañías bien establecidas. Sin embargo, a diferencia del ixtle, éste si se vendía a pequeños comerciantes; por ejemplo, al Sr. Marcelino G. Galindo se le vendieron 40 sacos de semilla de algodón por un valor total de \$104.40. También ofrecía facilidades para la compra, en noviembre de 1904 realizaba negociaciones de este tipo: el Sr. Santiago V. Sullivan pagaría \$50.00 la carreta de 1380 kilos de algodón, con sólo una prima de 75 centavos (precio que se respetaría hasta el 1º de julio de 1905).⁸⁷

A continuación una tabla con los precios que estableció en octubre de 1904 el Departamento de Agricultura de Nuevo Orleans-Luisiana,⁸⁸ mismos que tendrían una vigencia de diez años, y que incumbían a todos los agricultores del norte mexicano:

enero se vendería a 9.82 [dólares]
febrero 9.93 [dólares]
marzo 10.02 [dólares]
abril 10.10 [dólares]
mayo 10.14 [dólares]
junio [se mantendría mismo precio]
julio [se mantendría mismo precio]
agosto[se mantendría mismo precio]
septiembre [se mantendría mismo precio]
octubre 9.64 [dólares]
noviembre 9.69 [dólares]
diciembre [se mantendría mismo precio]

El negocio de las presas y estanques artificiales estaba íntimamente relacionado con el agroindustrial porque se necesitaba agua en los tiempos de sequía y contenedores en los tiempos de lluvias. El norte es muy extremista en aspectos climáticos, a principios del siglo XX el norte mexicano comenzaba a perfeccionar sus técnicas de cultivo, Coahuila no era la excepción.

⁸⁷ *Ibid.*

⁸⁸ Caja 178, fólder 13/13, ficha 1126, West Livaudais a Francisco I. Madero, 03-10-04.

Madero era conciente de la necesidad de utilizar el agua de una manera efectiva, por eso desde 1901 proyectaba algunos estudios sobre acopio de agua en la zona del Nazas, específicamente proponía la creación de una presa en el cañón de Fernández, asegurando así agua suficiente para todo el año, evitando que las terribles sequías que asolaban en la región.⁸⁹

Otra razón de relevancia para la creación de presas y estanques artificiales tenía que ver con las tallanderías, pues las fibras que producía Madero debían quedar muy limpias, de ello dependía la calidad de las mismas y las mayores ganancias en el mercado internacional. Las desfibradoras y despepitadoras también debían ser de óptima calidad, ésta era una fuerte preocupación de Madero, de ahí que constantemente solicitara estas herramientas a diferentes compañías, necesitaba probarlas para verificar su eficiencia.⁹⁰

Madero se concentraba en este negocio con gran ahínco, estaba constantemente al pendiente de las reparaciones de los estanques, pues con regularidad las acequias se tenían que agrandar, llamaba a los mejores ingenieros, como el Sr. José C. Castrillón, quien trabajó para él por mucho tiempo construyendo varias presas y estanques artificiales.

Francisco I. Madero le comentaba a su tío Marcos Benavides que el negocio de las presas estaba dando magníficos resultados.⁹¹ Y a su padre le informaba en septiembre de 1903 que había llovido mucho, por lo cual la presa se encontraba casi al tope de su capacidad, las perspectivas se veían buenas para el almacenamiento del agua.⁹²

Propiedades donde existían presas y estanques artificiales*
Las Moras: estanques
Mala Noche: estanque y presa

⁸⁹ Taracena, *Op. Cit.*, pp. 10-12.

⁹⁰ Después de probar varias máquinas Madero consideraba que las mejores desfibradoras eran las pertenecientes a la compañía Richarson. *Vid.* Caja 177, fólder 1/1, ficha 728, Francisco I. Madero a Gustavo Madero. También *vid.*, respecto a las despepitadoras caja 177, fólder 1/1, ficha 595, Francisco Madero Hernández a Francisco I. Madero, 19-08-03.

⁹¹ Caja 177, fólder 1/1, ficha 613, Francisco I. Madero a Marcos Benavides, 24-09-03.

⁹² Caja 177, fólder 1/1, ficha 612, Francisco I. Madero a Francisco Madero Hernández, 24-09-03.

Tebas: estanque y presa
El Refugio: estanque y presa
San Carlos: estanque
Buenavista: presa
*Palmira: presa
La Colonia: presa

*compuertas de presa *vid.* Caja 177, fólder 1/1
ficha 595.

Los negocios requieren de mucha dedicación, orden, y paciencia. Madero mandaba a sus trabajadores de confianza a observar la situación de la competencia, y otras veces lo llegó hacer personalmente; así, Trejo le comentaba que había visto las tallanderías de sus amigos en Monclova, que no había de qué preocuparse: su ixtle era el de mejor calidad, el más limpio⁹³. O bien, Madero le comentaba a su padre: “Las presas de los Zambrano y de mi tío Mariano, tienen mucho éxito, sobretodo La Misión, el estanque está al límite de su capacidad.”⁹⁴

También se enfrentaba con situaciones de disensión laboral. Por ej. en La Merced le avisaron que los trabajadores estaban abandonando sus labores,⁹⁵ y al investigar la causa, descubrió que el hermano de su amigo Joaquín Peña era una mala influencia para los demás trabajadores: “su hermano faltó cuatro días al trabajo por andar ocupado en rendirle culto a Baco, (...) es la última vez que intervengo para evitar que mi padre lo despida”.⁹⁶ Asimismo, Francisco I. Madero tenía que estar al pendiente de las cuentas: “(...) antier fui a Mala Noche con la intención de reformar a Manuel López, ha gastado mucho dinero y no puede seguir así la administración”.⁹⁷ Y por si fuera poco también existían descontentos salariales, Madero ofrecía buenos sueldos a sus trabajadores, comparado con los del centro y sur de México, pero no lo creían así algunos peones que laboraban en

⁹³ Caja 178, fólder 12/13, ficha 1114, Antonio Yduñate a Francisco I. Madero, 24-08-04.

⁹⁴ Caja 177, fólder 1/1, ficha 681, Francisco I. Madero a Francisco Madero Hernández, 05-12-03.

⁹⁵ Caja 178, fólder 5/13, ficha 924, Cayetano Trejo a Francisco I. Madero, 13-05-04.

⁹⁶ Caja 180, fólder 1/1, ficha 1226, Francisco I. Madero a Joaquina Peña, 12-03-05.

⁹⁷ Caja 180, fólder 1/1, ficha 1283, Francisco I. Madero a Francisco Madero, 04-05-04.

la presa de Mala Noche, pues consideraban que \$1.00 era insuficiente, ya que trabajaban todo el día.⁹⁸

Otros problemas comunes tenían que ver con los terrenos; es decir, que se cuidara de que no creciera la maleza, que no se anegaran, que no tuvieran los nutrientes necesarios para la siembra, o que las plantaciones hubieran sido alimento de animales silvestres (venados).

Los contratiempos con sus abastecedores daban como resultado pérdidas económicas, y en este sentido me gustaría remarcar que si bien Madero era un hombre paciente y comprensivo; también sabía exigir sus derechos, era implacable, en marzo de 1904 le escribía así a su proveedor Ramón Corona: "(...) desde hace 17 días pedí y cerré operación concerniente a dos carros de maíz. En tal virtud, mis negocios se han perjudicado por su incompetencia, así que pido la cancelación del pedido y el reembolso inmediato de mi dinero".⁹⁹

Cuando salía de viaje, Madero dejaba sus negocios a cargo de sus administradores de mayor confianza como Cayetano Trejo, Atanasio M. González, Eligio Sánchez, Luis de la O, y su hermano Alfonso. Era muy común que durante sus salidas de San Pedro visitara a sus amigos y familiares, pero también se daba tiempo para sorprender a sus trabajadores con su llegada inesperada, a unos les avisaba con antelación, y a otros les exigía cuentas semanalmente como a Manuel López, a quien tenía en la mira, pues comprobaba que despilfarraba el dinero, no entregaba facturas y notas cuando se le exigía y, por si fuera poco, era déspota con los peones.¹⁰⁰

⁹⁸ Caja 179, fólder 4/5, ficha 1194, Antonio Yduñate a Francisco I. Madero, 28-09-04.

⁹⁹ Caja 177, fólder 1/1, ficha 829, Francisco I. Madero a Ramón Corona, 03-03-04.

¹⁰⁰ Caja 180, fólder 1/1, ficha 1272, Francisco I. Madero a Manuel López, 25-04-04.

b) Negocios empresariales

Francisco I. Madero sólo participó en las compañías como accionista, y después se desentendía de los asuntos relacionados con reuniones y demás actividades. Es más, era muy recurrente que llamara a su padre o a su hermano Alfonso para que lo representaran en las juntas en donde tenía intereses económicos. Existe una carta dirigida a la Cía. Minera “La Trinidad y Anexas” S. A., en la cual se informa: “Tengo el honor de poner en su conocimiento que he conferido poder amplio y bastante a Alfonso para que me represente en la Asamblea mensual de accionistas de esa Sociedad que tendrá verificativo mañana a pasar por cuanto él acuerde”.¹⁰¹ O bien, daba poder amplio y suficiente a su padre para que lo representara en la Cía. Exploradora de Minas durante la asamblea general extraordinaria del 16 de diciembre de 1903,¹⁰² también llegó a darse la libertad de no asistir a una junta importante con su tío Lorenzo L. González relativa a sus acciones en la Cía. Metalúrgica.¹⁰³

Estos hechos muestran que Madero era más bien un hombre de negocios agrícolas, y no un hombre industrial. Vivía haciendo lo que le gustaba: trabajar en el campo, así como convivir con su familia y amigos, procuraba las reuniones cada fin de semana, por eso los invitaba a comer en su hacienda de San Pedro.

De hecho, ni siquiera intentó mantener sus acciones en las empresas más fuertes como la Cía. Naica, S.A., o la Cía Industrial Jabonera de la Laguna S.A., constantemente las utilizaba como garantías en bancos para así obtener préstamos que invertía en sus actividades agroindustriales.

En cuanto a los casinos de México, Torreón¹⁰⁴ y Monterrey, un buen día Madero quiso desentenderse por completo de ellos, envió cartas para solicitar la devolución de su dinero, pues ya no quería tener capital invertido en esos giros¹⁰⁵

¹⁰¹ Caja 180, fólder 1/1, ficha 1591, Francisco I. Madero a Presidente de la Cía. Minera “La Trinidad y Anexas” S.A., 11-03-05.

¹⁰² Caja 177, fólder 1/1, ficha 696, Francisco I. Madero a Cía. Exploradora de Minas, 12-12-05.

¹⁰³ Caja 176, fólder 6/15, ficha 300, Lorenzo L. González a Francisco I. Madero, 21-02-03.

¹⁰⁴ Madero informa el envío de un giro a nombre del Casino de Torreón por \$5,008.00. *Vid.*, Caja 177, fólder 1/1, Francisco I. Madero a Banco de Coahuila (suc. de Torreón), 09-12-03.

¹⁰⁵ Caja 180, fólder 1/1, ficha 1476, Francisco I. Madero a Presidente del Casino de Monterrey, 26-11-04.

por conferirle una moral dudosa. Seis años antes tuvo lugar en el casino de Monterrey la siguiente anécdota:

...una de esas noches espectaculares tuvo lugar cuando arribó el propio Porfirio Díaz, en diciembre de 1898. [...] A la una de la mañana se sirvió la cena. Al centro de la mesa de honor tomo asiento Don Porfirio, siguiendo a su derecha la esposa del señor Gobernador Doña Aurelia Ochoa de Reyes, Don José Yves Limantour, Doña Carolina Madero de Villarreal, el General Mariano Escobedo, Doña Juana Reyes de Madrigal, el General Manuel González Cosío, Doña Francisca Mugerza de Calderón, el Lic. Joaquín Baranda y Doña Ana González Treviño de Hernández. A la izquierda del presidente se encontraban Doña Guadalupe Zambrano de Treviño, el General Reyes, Doña Prudenciana Madero de Villarreal, el General Jerónimo Treviño, Doña Sara Milmo de Nelly, el General Francisco Naranjo, Doña Julia Bremen de Reichman y el Gobernador de Coahuila Don Miguel Cárdenas.¹⁰⁶

Ahora bien, el dinero de Madero estaba invertido en:

Cía. Minera del Carmen, S.A. (Luz Eléctrica)

Cía. Minera de Las Higueras, S.A.

Cía. Naica, S.A.

Cía. Metalúrgica

Cía. Minera Dolores de Guadalcazar, S.A.

Cía. Industrial Jabonera de la Laguna, S.A.

Cía. La Unión, S.A. Jabonera de Torreón

¹⁰⁶ Mario Cerutti, *Propietarios, empresarios Propietarios, empresarios y empresa en el norte de México. Monterrey: de 1848 a la globalización. Op.Cit.*, p. 249.Ésta debió haber sido una gran noche llena de lujos, pues tuvieron cita las personalidades más destacadas en la política y sociedad mexicana. Madero formaba parte de ese círculo, pero no era como ellos, quizá el hecho de haber vendido sus acciones hacia 1904, significaba ya un hecho contundente: no se detendría en su búsqueda por la igualdad social, por la democracia.

c) Negocios ganaderos

Hacia 1903 el negocio ganadero ya no era tan redituable; de hecho nunca lo fue, las bajas en el ganado vacuno eran constantes en La Merced, sobretodo en los meses de febrero a mayo.¹⁰⁷ Se mantenía a flote gracias a la reproducción de las cabras y borregos,¹⁰⁸ así le informaba Trejo a Madero: “resultaron preñadas 500 cabras, 200 ovejas y la mulada es la que come menos hay que estarla moviendo constantemente”.¹⁰⁹

Madero poseía vacas (ganado mayor), cabras¹¹⁰, y borregos (ganado menor). Las propiedades en donde hubo ganado fueron: San Pedro de las Colonias, La Merced (más importante), Mala Noche y Cuatro Ciénegas.

El negocio del ganado no era muy alentador¹¹¹, consumía muchos cereales y pastizales, había que contratar trabajadores para que se ocuparan de los animales, de la reparación de sus cercas, su salud y apareamiento. Además tampoco tenía muchos compradores, en enero de 1904 apenas pudo vender a la Internacional S.A. 77 reses (morillos) a \$40.00 la cabeza.¹¹²

Esta crítica situación empeoró, Cayetano Trejo pronto le informó a Madero que continuaban las bajas en el ganado, esta vez se debía a una enfermedad que les producía gusanos en la cabeza, la carne se ponía de un color amarillento¹¹³. Francisco, alarmado, siguió realizando intentos por vender su ganado antes de que se contaminara más, por eso invitaba a un representante de la Cía. Empacadora “La Internacional” para que viera sus animales, y también agradecía el envío del ganado castrado de engorda.¹¹⁴

¹⁰⁷ Caja 180, fólder 1/1, ficha 1280, Francisco I. Madero a Francisco Madero Hernández, 30-04-04.

¹⁰⁸ Caja 178, fólder 2/13, ficha 852, Cayetano Trejo a Francisco I. Madero, 07-04-04.

¹⁰⁹ Caja 178, fólder 8/13, ficha 1005, Cayetano Trejo a Francisco I. Madero, 29-06-04.

¹¹⁰ *Vid.*, Listado sobre fechas que corresponde al tiempo en que se deben aparear y dar a luz las cabras. Caja 177, fólder 1/1, ficha 597, Francisco I. Madero a Cayetano Trejo, 02-09-03

¹¹¹ Dada la desesperación por las muertes de los animales, Madero comenzó a consultar obras sobre veterinaria, necesitaba sanar a sus animales, el negocio ganadero se le iba sus manos. *Vid.*, Caja 176, fólder 13/15, ficha 420, J. González Sucs. A Francisco I. Madero, 15-06-03.

¹¹² Caja 177, fólder 1/1, ficha 759, Francisco I. Madero a La Internacional, 29-01-04.

¹¹³ Caja 178, fólder 5/13, ficha 924, Cayetano Trejo a Francisco I. Madero, 13-05-05.

¹¹⁴ Caja 177, fólder 1/1, ficha 705, Francisco I. Madero a Cía. Empacadora “La Internacional”, 20-12-03.

Ahora bien, la reproducción de caballos fue relativamente más alentadora, el administrador de La Merced, Cayetano Trejo le informaba a Madero: “Le envió con Julio Alvarado 35 mulas 2 caballos”.¹¹⁵ Estos animales eran muy útiles para los trabajos de carga en el campo por eso estaban en constante movimiento de hacienda en hacienda, se les rotaba frecuentemente para que tuvieran periodos de descanso, por eso Madero le solicitaba a Trejo el envío a San Pedro de todas las mulas con el arriero Julio Alvarado.¹¹⁶ Asimismo, Francisco I. solicitaba a amigos el auxilio para sus trabajadores (arrieros) en el traslado de sus animales.¹¹⁷

De lo anterior puede concluirse que el ganado resultó más redituable para los trabajos en el campo, que como alimento.

Dichos problemas no se detuvieron durante 1904, de ahí que el 16 de enero de 1905 Francisco le propusiera a su papá el cierre del negocio del ganado en La Merced.¹¹⁸

La ganadería, actividad a partir de la cual Evaristo Madero había comenzado sus negocios amasado un capital considerable, dejaba muy poco que desear hacia 1905, pues desde 1903 él mismo compraba yuntas de bueyes para los trabajos en el campo¹¹⁹, el negocio de la venta de carne ya no era redituable.

¹¹⁵ Caja 176, fólder 13/15, ficha 432, Cayetano Trejo a Francisco I. Madero, 19-06-03.

¹¹⁶ Caja 177, fólder 1/1, ficha 544, Francisco I. Madero a Cayetano Trejo, 14-06-03.

¹¹⁷ Caja 177, fólder 1/1, ficha 628, Francisco I. Madero a Marcos Benavides, 18-10-03.

¹¹⁸ Caja 180, fólder 1/1, ficha 1500, Francisco I. Madero a Francisco Madero Hernández, 16-01-05.

¹¹⁹ Caja 176, fólder 7/15, ficha 326, Evaristo Madero a Francisco I. Madero, 11-04-03.

Francisco I. Madero, el humanitario

“Sólo los cuerpos son perecederos,
el espíritu eterno que los anima
no tiene fin ni medida,
por eso lucha impávido como un héroe”

Fragmento del *Bagavad-gita*¹²⁰

Este apartado tiene como objetivo resaltar al Madero conciente de las necesidades de su comunidad, al Panchito que siempre apoyaba a los enfermos, viudas, desvalidos, estudiantes, trabajadores, amigos y familiares. El joven de 29 años¹²¹ ya transitaba por el camino de los virtuosos, existen pocos hombres que realmente llevan a cabo las máximas que profesan: Madero era uno de esos pocos hombres que en todas las épocas escasean.

El joven Francisco, además de los negocios, tenía otras pasiones como la cacería de venados por la sierra, la práctica del esgrima, la lectura, los paseos y comidas al lado de su mujer, Sarita,¹²² a quien no cesaba de procurarle todas las comodidades y atenciones posibles, pues su salud no fue la óptima durante los primeros años del matrimonio, incluso días después de la boda ya presentaba cansancio, mareos y debilitamiento. Por esta razón viajaba mucho a Monterrey, para recibir muchos cuidados de su suegra y cuñadas. También solía residir algunas temporadas en Parras con Gustavo Madero y su esposa Carolina.¹²³

Los vecinos de San Pedro profesaban gran cariño y agradecimiento hacia Madero, pues invariablemente se veían apoyados por éste. El señor Rafael Castro

¹²⁰ Ainslie T. Embree y Friedrich Wilhelm, *Op.Cit.* p.102. Fragmento del Baghavad-gita, obra filosófica que leyó con detenimiento Madero, y cuyas enseñanzas puso en práctica.

¹²¹ Durante los años de mi investigación (1902-1905), Madero oscilaba entre los 29 y 32 años.

¹²² En cuanto a las lecturas su interés se dirigía hacia las novelas, filosofía, historia, botánica, veterinaria y sobre todo, espiritismo. Mantenía correspondencia asidua con varios libreros de la república mexicana, en especial con Daniel Díaz Casas de Veracruz (puerto importante para las importaciones).

¹²³ Caja 176, fólder 13/15, ficha 428, Gustavo Madero a Francisco I. Madero, 18-06-03.

recurría a él por ser: “amante de hacer el bien a los menesterosos”,¹²⁴ ya que se encontraba enfermo de reumatismo. Otro vecino del lugar, el Sr. J. Agüero se expresaba así por haber recibido un préstamo de \$20.00: “Don Panchito, si es cierto que hay un más allá, hay un premio reservado a la virtud, ahí encontrará usted la recompensa a tanta benevolencia.”¹²⁵



Francisco I. Madero con su esposa y hermano Gustavo. Centro de Estudios Sobre la Universidad (CESU), Fondo Fotográfico: “Carlos Flamand” (Retratos de Familia, años 1870-1933).

Pero no sólo apoyaba a los necesitados de Coahuila, su ayuda se extendía a otros estados como Puebla, Durango, Guadalajara, Estado de México, Ciudad

¹²⁴ Caja 178, fólder 12/13, ficha 1112, Rafael Castro a Francisco I. Madero, 23-08-04.

¹²⁵ Caja 179, fólder 2/5, ficha 1154, J. Agüero a Francisco I. Madero, 15-08-04.

de México y Monterrey. Respecto a este último sitio, Francisco le informaba a su amigo Juan Saldaña que su nieto estaba trabajando en una casa porque no hay mayor escuela que la adversidad; y le aconsejaba: “no se deje debatir por el dolor porque esta vida es muy corta, y en la otra nos esperan las personas que hemos querido”.¹²⁶

En cuanto a los enfermos hubo un caso sumamente desgarrador, Ismael Zepeda se encontraba muy enfermo, y ante su nula recuperación le comentaba a Francisco que sus amigos, por cierto, espiritistas, lo querían curar con fierros candentes: Madero, al enterarse de tales amenazas curativas, le prescribió un tratamiento homeopático y le envió un cheque por \$50.00. Semanas después Zepeda le comentó que se sentía mucho mejor gracias a los glóbulos que le había remitido.¹²⁷

Meses después, en su consulta médica, le aconsejaba a su trabajador Cayetano Trejo al referirse a su pequeño hijo: “el niño deberá acostarse hasta que las tripietas se pongan en su lugar, después deberá poner el braguero para que le oprima la ingle y ya no se le salgan las tripietas, así por dos días.”¹²⁸

Ahora bien, Francisco consideraba que una buena educación mejoraba la vida de los jóvenes, que era el camino para progresar como seres humanos y ayudar a los demás, por eso apoyaba económicamente a varios jóvenes en su preparación académica en San Antonio y Saltillo, tal fue el caso de: Arturo M. Gutiérrez, Feliciano B. Medina, Elías Escobedo, Manuel Carlos Vega, y Feliciano B. Medina. A este último le ordenaba en octubre de 1904:

“Siento que Vega haya tomado tan mal camino, por lo cual te ordeno que le quites todos sus libros y le digas que no quiero volver a verlo.”¹²⁹

Pero no sólo se conformaba con becar estudiantes, en septiembre de 1904 instauró una escuela en la Hacienda de La Merced y contrató a una maestra para que impartiera educación básica.¹³⁰ Asimismo, le solicitó algunos libros al profesor Andrés Osuna, pues era inconcebible que sus alumnos no tuvieran material para

¹²⁶ Caja 177, fólder 1/1, ficha 598, Francisco I. Madero a Juan Saldaña, 03-09-03.

¹²⁷ Caja 180, fólder 1/1, ficha 1313, Francisco I. Madero a Banco de Coahuila, 24-05-04.

¹²⁸ Caja 180, fólder 1/1, ficha 1585, Francisco I. Madero a Cayetano Trejo, 10-03-05.

¹²⁹ Caja 180, fólder 1/1, ficha 1460, Francisco I. Madero a Francisco González, 14-10-04.

¹³⁰ Caja 179, fólder 5/5, ficha 1214, Cayetano Trejo a Francisco I. Madero, 03-09-04.

trabajar, éste le remitió con prontitud: 30 ejemplares de *Lectura por A. Osuna 1º*, y 2º; y 30 ejemplares de *Lectura por A. Osuna 3º* y 4º.¹³¹

Hacia finales de 1904 Madero apoyó a los señores: Contreras, Santos y Cabrera para que salieran de la cárcel, pues llevaban meses en el encierro a causa de sus escritos en el periódico *Regeneración* contra un inspector de policía.¹³² Francisco I. Madero contrató al abogado Juan Berlanga para que trabajara en el asunto y pudieran salir libres, además se comprometió a sufragar los gastos del litigio.¹³³



Francisco I. Madero con amigo. Centro de Estudios Sobre la Universidad (CESU), Fondo Fotográfico: "Carlos Flamand" (Retratos de Familia, años 1870-1933).

¹³¹ Caja 180, fólder 1/1, ficha 1432, Francisco I. Madero a Andrés Osuna, 22-09-04.

¹³² Caja 180, fólder 1/1, ficha 1570, Francisco I. Madero a Jonás Berlanga, 05-03-05.

¹³³ Caja 180, fólder 1/1, ficha 1589, Francisco I. Madero a Sóstenes Charles, 11-03-05.

Como se ha podido corroborar, Francisco era un filántropo, pero no por ello permitía que se abusara de su generosidad, le molestaba en sobremanera que algunas personas no pagaran las deudas que tenían con él, que hicieran mal las cuentas sus trabajadores; es decir, no toleraba el engaño, la apatía, y la injusticia, y en este sentido era implacable con los que incurrían en ellas.

En cuanto a sus actividades políticas se dirigía así a Porfirio Díaz: “Le hablaré con el acento sincero y rudo de la verdad, y espero que un hombre que se encuentra á su altura sabrá apreciar en lo que vale la sinceridad de uno de sus conciudadanos que no persigue otro fin que el bien de la patria”.¹³⁴ Y Francisco buscaba hablar con la verdad, no podía hacerlo de otra manera, incluso si afectaba intereses familiares: “Ustedes no son dueños de las riquezas y deben darle a éstas el mejor empleo que les ordene el verdadero dueño del cual ustedes son sirvientes (...) Las únicas riquezas que tienen son las buenas obras que hacen”.¹³⁵

Al inicio de este estudio introductorio¹³⁶ afirmé que Madero les debía obediencia y lealtad; y así era, sin duda alguna, pero no por ello se mostró en oposición a su ética y a las creencias que siempre lo guiaron y marcaron hasta el fin de su vida:

(...) por lo que puede decirse que mi familia no se ocupa de los negocios públicos, (...) ni militan en los escasísimos rangos de la oposición, casi exclusivamente compuestos de periodistas independientes, que con abnegación rara han luchado defendiendo palmo á palmo la Constitución y los ideales democráticos.¹³⁷

Francisco I. Madero en 1905 era un hombre con estabilidad en lo sentimental y en lo laboral, había cumplido con las perspectivas familiares. Sin embargo:

“... su abuelo, sus padres y sus tíos continuaron considerándolo en la condición de hijo subordinado dentro de la familia. Porque sus ocupaciones económicas no satisfacían su espíritu, por su excesivo entusiasmo y porque fue tan lejos en su altruismo y humanismo, Madero no gozaba de una reputación de hombre práctico en su propia familia. La opinión

¹³⁴ Francisco I. Madero, *Op. Cit.*, p.21.

¹³⁵ Krauze, *Op. Cit.*, p.16.

¹³⁶ *Vid.* Apartado “Francisco I. Madero, el hombre de negocios”.

¹³⁷ *Ibid.*, pp. 27-28.

persistente era la de que sus mayores y aun Gustavo y sus hermanos dominaban al tolerarte y devoto Francisco. Solamente los hermanos más jóvenes concedían al hijo mayor autoridad y respeto”.¹³⁸

Madero no concibió el goce de los recursos económicos a costa de la explotación y, no se avergonzaba de que otros pudieran hacerlo, pues era testigo de las injusticias a que se efectuaban en su entorno familiar, estatal y, nacional, no podía sentirse tranquilo ni orgulloso de sus logros, quería hacer más, mucho más por su país; no lo podía evitar, estaba en él la semilla que sólo poseen los hombres justos:

La ley es el pacto solemne que celebran los pueblos con sus gobernantes y al cual deben ceñir todos los habitantes de un país. El que lo infrinja, ya sea un simple particular o el más elevado funcionario público, comete un delito de lesa patriotismo, porque para infringir la ley necesita recurrir a la violencia y ésta trae discordia y las guerras intestinas.

...el hombre debe esforzarse para que el pueblo donde vive goce de entera libertad y como ésta debe tener siempre por base el respeto a la ley, debe luchar sin vacilaciones contra sus conculcadores, contra los malos gobernantes que usurpan los derechos del pueblo...¹³⁹

Y más aún profesó Madero:

... es posible para un ser humano obtener el más alto grado de virtud en cualquier ocupación o profesión, incluyendo la política. Todo lo que se requiere es que ‘nuestros actos tengan un fin útil para la humanidad..., estar en armonía con el plan divino, porque ello tiende a favorecer el bienestar del género humano y su evolución’.¹⁴⁰

¹³⁸ Ross, *Op. Cit.*, p.23.

¹³⁹ Ross, *Op. Cit.*, p. 328.

¹⁴⁰ Ross, *Op. Cit.*, pp.18-19.



Francisco I. Madero González. Centro de Estudios Sobre la Universidad (CESU), Fondo Fotográfico: "Carlos Flamand" (Retratos de Familia, años 1870-1933).

A modo de conclusión

En este estudio introductorio dejé de largo algunos temas que aunque tienen relación con los asuntos a tratar no fueron profundizados, sería muy enriquecedor una aproximación en el futuro.

Al abordar los negocios de Madero sólo describí los lazos familiares entre los Madero-Hernández y Madero-González, pero no los relativos a los Madero-Farías, sería interesante estudiarlos más a fondo para obtener una perspectiva cabal de sus vínculos y modo en que se expandió esta rama de la familia tan importante en el norte de México; de ahí que siga siendo un núcleo acaudalado con propiedades agrícolas y comerciales.

También podría ahondarse en los negocios petroleros del tío Catarino Benavides, existe sólo una carta en mi muestra sobre el archivo, del 10 de septiembre de 1904, en la cual Francisco le asegura a la Cía. Frost Barrett que no cree que exista ningún inconveniente para que su tío les muestre en Allende sus depósitos de carbón y petróleo.¹ Con seguridad en el "AFIM" se podrá encontrar más información relativa a los negocios de Benavides con la empresa Standard Oil. Asuntos que, al ser estudiados, arrojarán información muy valiosa que no ha sido rescatada cabalmente.

Otra línea de investigación que tiene que ver con los negocios de Madero, aunque posterior a mi estudio, es la relacionada con los negocios del petróleo y guayule. Las plantaciones de guayule fueron objeto de numerosas disputas en el norte de México ya que se obtenían muchas ganancias económicas: Francisco Madero Hernández afirmaba que se obtenían 139,496 kilos de guayule de su hacienda Austalia, donde las condiciones son óptimas para su desarrollo, pues sólo crece a 1300m.²

¹ Caja 180, fólder 1/1, ficha 1417, Francisco I. Madero a Frost Barreto, 10-09-04.

² Caja 54, folios 7852-7854. Francisco Madero Hernández a Ernesto Madero Hnos., 07-02-1913. Las fichas que sólo expresan folios pueden localizarse a partir de dicho elemento en el Archivo de Francisco I. Madero, pues al ser digitalizados los documentos se eliminaron los elementos catalográficos: fólder y ficha.

Asimismo, Existe información relativa a los negocios del guayule que vinculan a Madero con su tío Catarino, quien fue acusado de enriquecimiento ilícito además de relacionársele con empresarios extranjeros de dudosa honorabilidad. Sería muy revelador su estudio, por el momento sólo he podido localizar dentro del "AFIM" algunas cajas en donde se trata disputas muy enraizadas sobre guayule, por ej.: el abogado Adrián Benavides, quien representaba a la familia Madero, le informa a Porfirio Díaz sobre el conflicto contra el Presidente de la Guyulera Mexicana, pues éste alega que las plantaciones guyuleras no les pertenecen a su cliente, de tal manera que ya no puede acceder a tales terrenos porque así lo ha determinado la orden del juez. Benavides le solita a Díaz que intervenga porque ésta es una injusticia contra los Madero.³

Por otra parte, en una carta testamentaria muy reveladora, Evaristo Madero le informa a su nieto Francisco I. sobre el porcentaje de las ganancias producidas del guayule: El primer dividendo consistió de \$700.000.00 del cual Francisco I. Madero recibió \$4.023.60. Asimismo se le comunicó que dicha suma va a repartirse por 10 años a partir del 6 de abril de 1911.⁴

También sería interesante estudiar a fondo los artículos que resultaban de la venta de la cascarilla y harinolina, productos que se obtenían del algodón y que Madero vendía a la industria jabonera.

La historia se dirige hacia los hechos remotos, los rescata del lugar donde se encuentran en el pasado. Mi intención con este trabajo fue dar mi versión de la calidad moral, entorno familiar y regional en donde se desarrolló Francisco I. Madero, así como de sus negocios durante 1902-1905, a pesar de que aún se puede profundizar mucho sobre este personaje y todavía más sobre sus negocios.

³ Caja 74, folio 10412-10420, Adrián Aguirre Benavides a Porfirio Díaz, 19-09-1910.

⁴ Caja 67, folio 9322, Evaristo Madero a Francisco I. Madero, 15-12-1912. Cabe destacar que la fecha del documento es posterior al contenido del mismo, pues la testamentaria manifiesta que iniciará en 1911.

BIBLIOGRAFÍA

- Alessio Robles, Vito, *Acapulco, Saltillo y Monterrey en la historia y en la leyenda. Bosquejos históricos unas páginas transpapeladas de la historia de Coahuila y Texas. La primera imprenta en Coahuila heráldica coahuilense*. México, Porrúa, 1978.

- Cerutti, Mario, *Españoles en el norte de México. Propietarios, empresarios y diplomacia (1850-1920)*, Nuevo León, Universidad Autónoma de Nuevo León, 1997.

-----, *Propietarios, empresarios y empresa en el norte de México. Monterrey: de 1848 a la globalización*. México, Siglo XXI, 2000.

-----, *La formación de capitales preindustriales en Monterrey 1850-1890. Inmigrantes configuración de una burguesía regional*, Nuevo León, Universidad de Nuevo León, 1981.

-----, *Burguesía, capitales e industria en el norte de México. Monterrey y su ámbito regional (1850-1910)*. México, Alianza-Universidad Nacional Autónoma de Nuevo León, 1992.

- Cerutti, Mario, Miguel González Quiroga, *El norte de México y Texas (1848-1880). Comercio, capitales, y trabajadores en una economía de frontera*. México, Instituto Mora, 1999.

- Cerutti, Mario, Carlos Marichal (comps.), *Historia de las grandes empresas en México 1850-1930*. México, Universidad Autónoma de Nuevo León-FCE, 1997.

- Cerutti, Mario (coord), *Monterrey, Nuevo León, el noreste. Siete estudios históricos*. Nuevo León, Universidad Autónoma de Nuevo León, 1987.

- Conze, Edward. *El budismo, su esencia y desarrollo*, México, FCE, 1997.

- Cuéllar Valdés, Pablo M., *Historia del estado de Coahuila*, vol.1, Saltillo, Universidad Autónoma de Coahuila, 1979.

- Cumberland, Charles, *Madero y la revolución mexicana*, México, Siglo XXI, 1999.

- Embree Ainslie T. y Friedrich Wilhelm, *India. Historia del Subcontinente desde las culturas del Indo hasta el comienzo del dominio inglés*. México, Siglo XXI, 1996, p. 30-31.

- González, Cristina y Guillermo Zermeño (coords.), *E.U.A., Síntesis de su historia II*, México, Instituto Mora-Alianza Editorial Mexicana, 1988.

- Hernández y Lazo, Begoña. *Gustavo A. Madero: de activo empresario a enérgico revolucionario (1875-1913)*. Tesis para optar por el grado de Maestría en Historia. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2002, p. 259.

- Krauze, Enrique, *Francisco I. Madero. Místico de la libertad*, México, FCE, 1992.

- Ludlow, Leonor y Marichal Carlos (coords), *La banca en México, 1820-1920*, México, UNAM-Instituto Mora-COLMEX-CM, 1998.

- Macedo, Pablo, *La evolución Mercantil, Comunicaciones y Obras Públicas, La Hacienda Pública*. México, UNAM, 1989.

- Madero, Francisco I., *La Sucesión Presidencial en 1910*, México, Ed. Época, S.A., 2002.

- Madero, Francisco I., *Epistolario 1900-1909*, México, Comisión Nacional para las Celebraciones del 175 Aniversario de la Independencia Nacional y 75 Aniversario de la Revolución Mexicana, 1985.

- Madero, Carlos, *Relación de la familia Madero*, Parras, s/ed., 1973.

- Méndez Reyes, Jesús, *La política económica durante el gobierno Francisco I. Madero*, México, INEHRM, 1996.

- *Pequeño Larousse en color*, Barcelona, Ediciones Larousse-Ed. Noguer, 1972.

- Rendón, Ricardo, *Vida cotidiana en las haciendas de México*. México, Fomento Cultural Banamex, 1997.

- Romero Sotelo, María Eugenia, Esperanza Fujigake Cruz, *Ensayos en el análisis de la estructura económica del porfiriato*. (Tesis), México, UNAM, 1976.

- Ross, Stanley Robert, *Francisco I. Madero. Apóstol de la democracia mexicana*. México, Grijalbo S.A., 1977.

- Santoscoy, María Elena [et. al.], *Historia de Coahuila*, México, COLMEX-FCE, 2000.

- Silva Herzog, Jesús, *Breve Historia de la Revolución Mexicana. Los antecedentes y la etapa maderista*. México, FCE, 1993.

- Taracena, Alfonso, *Francisco I. Madero*, México, Porrúa, 1998.

- Paz Sánchez, Fernando, *La política económica del Porfiriato*. México, INEHRM, 2000.

- Vargas-Lobsinger, María, *La hacienda La Concha. Una empresa algodonera de la Laguna, 1883-1917*. México, UNAM, 1981.

- Vasconcelos, José, *Don Evaristo Madero, biografía de un patricio*. México, Talleres Gráficos de Impresiones Modernas, S.A., 1958.

- Wasserman, Mark, *Capitalistas, caciques y revolución. La familia Terrazas de Chihuahua (1854-1911)*, México, Grijalbo, 1987.

Archivos y Fondos fotográficos

- Archivo Histórico del Agua (AHA), fondo: "Aprovechamientos superficiales".
- Archivo General de la Nación (AGN), galería 3, fondo: "Documentación de la Administración Pública (1910-1994)"
- Archivo General de la Nación (AGN), Fondo Fotográfico: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana 1810-1982, 3343 pzas., series y temas: Independencia, Reforma, y Contemporáneo.
- Archivo de Notarías (AN), fondo: "Documental sobre las propiedades de Madero".
- Centro de Estudios de Historia de México (CEHM), correspondencia personal de Francisco I. Madero durante 1905.
- Centro de Estudios Sobre la Universidad (CESU), Fondo Fotográfico: "Carlos Flamand" (Retratos de Familia, años 1870-1933).
- Sistema Nacional de Fototecas del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), con cede en Pachuca-Hidalgo. Archivos Fotográficos: "Casasola", "Teixidor", y "Cruces y Campa".
- Fototeca de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos (INAH)